

IDENTIDAD DE GÉNERO Y CONFLICTO: EXPRESIVIDAD EMOCIONAL EN LAS
RELACIONES DE PAREJA HETERONORMATIVA DE ESTUDIANTES DE PSICOLOGÍA
DE LA FUNDACIÓN UNIVERSITARIA DE POPAYÁN

NANCY LIZETH ESCOBAR BOLAÑOS



Fundación Universitaria de Popayán
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Programa de Psicología

Santander de Quilichao - Cauca

2022 - II

IDENTIDAD DE GÉNERO Y CONFLICTO: EXPRESIVIDAD EMOCIONAL EN LAS
RELACIONES DE PAREJA HETERONORMATIVA DE ESTUDIANTES DE PSICOLOGÍA
DE LA FUNDACIÓN UNIVERSITARIA DE POPAYÁN

NANCY LIZETH ESCOBAR BOLAÑOS

Trabajo de grado para optar por el título de psicólogo (a)

Asesor (a)

BIBIANA PATRICIA PÉREZ GONZÁLEZ PhD.



Fundación Universitaria de Popayán

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Santander de Quilichao - Cauca

2022 - II

Agradecimientos y dedicatoria

Primeramente, agradezco a Dios por haberme guiado durante esta enriquecedora etapa.

A la Fundación Universitaria de Popayán y a cada uno de mis maestros quienes han contribuido a mi crecimiento personal y profesional.

A la docente Bibiana Patricia Pérez González por acompañarme en la construcción y ejecución de este proyecto; por sufrir y vivir conmigo esta experiencia de aprendizaje.

A mi familia por el apoyo y ayuda incondicional. ¡Este logro fue posible gracias a ustedes!

Nota de aceptación

Aprobado

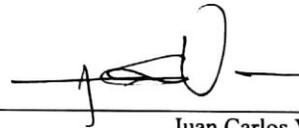
Nota de aceptación

BIBIANA PÉREZ G.

Bibiana Pérez Gonzales
Director del trabajo de grado



Juan Carlos Antury
Jurado 1



Juan Carlos Vélez
Jurado 2

Diana Isabel Velandia Díaz

Diana Isabel Velandia Díaz
Coordinadora programa de psicología

Santander de Quilichao, Noviembre de 2022

Índice

Resumen y palabras clave,	1
Abstract and keywords,	1
Introducción,	2
Planteamiento del problema,	3
Antecedentes,	5
Contexto,	19
Justificación,	20
Objetivos,	21
Marco teórico,	22
Metodología de investigación,	29
Enfoque metodológico,	30
Diseño de investigación,	30
Instrumento y técnica,	31
Población,	32
Muestra,	33
Procedimiento,	33
Análisis de resultados,	34
Categoría de análisis uno,	38
Categoría de análisis dos,	41
Categoría de análisis tres,	43
Categoría de análisis cuatro,	45

Categoría de análisis cinco, 46

Categoría de análisis seis, 48

Categoría de análisis siete, 49

Discusión, 52

Conclusiones, 54

Recomendaciones, 55

Referencias, 56

Anexos, 62

Lista de Tablas

Tabla 1, Información sociodemográfica, 34

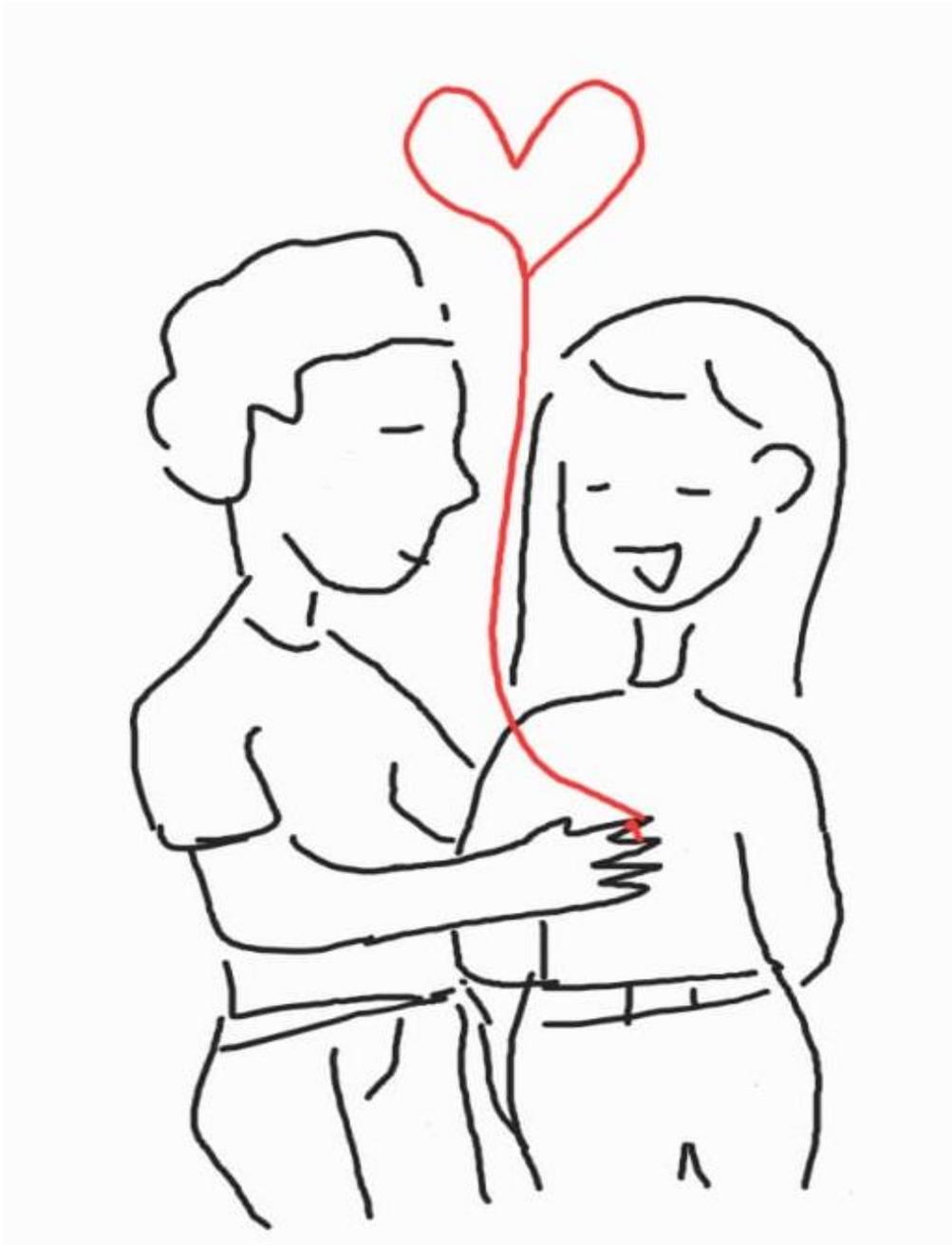
Tabla 2, Datos de la relación sentimental, 34

Tabla 3, Categorías de análisis, 35

Lista de Figuras

Figura 1, Variables implicadas en las dinámicas de parejas heteronormativas, 29

Figura 2, Relación entre las categorías de análisis, 51



“La relación de pareja es una dimensión central de la vida de las personas que repercute en su felicidad y bienestar” (Urbano et al., 2021, p. 1).

Resumen

La presente investigación se enfoca en analizar la relación existente entre la identidad de género y los conflictos que surgen en las relaciones de parejas heteronormativas en un grupo de jóvenes estudiantes de Psicología de la Fundación Universitaria de Popayán (FUP), Sede Álvaro Ulcué Chocué; con una muestra comprendida por once sujetos (siete mujeres y cuatro hombres) en edades que oscilan entre los veinte y veinticuatro años. La metodología utilizada en este estudio corresponde al paradigma cualitativo con diseño no experimental transversal. Se emplea como instrumento de valoración la entrevista semiestructurada y la técnica de observación directa. Los resultados señalan alta significancia de la expresividad emocional como factor determinante en la creación de conflictos de parejas heteronormativas.

Palabras clave: Conflicto; Expresividad emocional; Identidad de género; Relaciones de pareja; Violencia.

Abstract

This research focuses on analyzing the relationship between gender identity and the conflicts that arise in the relationships of heteronormative couples in a group of young Psychology students from the Fundación Universitaria de Popayán (FUP), Álvaro Ulcué Chocué; with a sample comprised of eleven subjects (seven women and four men) aged between twenty and twenty-four years. The methodology used in this study corresponds to the qualitative paradigm with a non-experimental cross – sectional design. The semi-structured interview and the observation technique - participant are used as an assessment instrument. The results indicate a high significance of emotional expressiveness as a determining factor in the creation of conflicts in heteronormative couples.

Keywords: Conflict; Emotional expressiveness; Gender identity; Couple relationships; Violence.

1. Introducción

En las relaciones de pareja el género femenino y el masculino tienden a manifestar sentimientos y emociones de forma diversa. Tales diferencias pueden llegar a convertirse en fuente de conflictos, pues el género masculino suele reprimir, mientras que el género femenino tiende a manifestar sus sentimientos con mayor libertad. En lo referido a los ideales amorosos, las mujeres prefieren oír palabras tiernas, mientras a los hombres les agrada manifestar sus afectos con actos (Pérsico, 2021). Por esta razón se pretende identificar cuál es el papel que cumplen dichas diferencias en las dinámicas, los conflictos, y eventualmente, la violencia en la pareja.

En ese sentido, la presente investigación indaga acerca de la relación existente entre la identidad de género y los conflictos que surgen en las relaciones de parejas heteronormativas¹ en un grupo de estudiantes de Psicología de la Fundación Universitaria de Popayán. Este estudio es oportuno porque busca aportar a la construcción de nuevo conocimiento en la comprensión de los conflictos y violencias que se presentan en las relaciones de pareja. Y es pertinente, dado que pocos son los estudios que establecen la relación entre la identidad de género como variable significativa en los conflictos de pareja.

Se plantea que la desigualdad en la expresividad emocional entre hombres y mujeres incide negativamente en las relaciones de parejas heteronormativas. Para entrar en contexto es importante mencionar que en el género masculino existe una marcada tendencia a reprimir algunas emociones para poder ser aceptados e incluidos, puesto que la sociedad ha dicho que ser fuerte no implica

¹ La heteronormatividad es definida como un “conjunto de las relaciones de poder por medio del cual la sexualidad se normaliza y se reglamenta en nuestra cultura” (Wences - Acevedo, 2016, p. 196). Es decir, este término hace alusión a la norma sobre el tipo de pareja culturalmente aceptado. Tradicionalmente el modelo de pareja reconocido a nivel social, legal y político ha sido el que se establece entre un hombre y una mujer.

sentimientos como el miedo o la tristeza, por tanto, están condenados a no poder llorar o sentirse mal; algo que es totalmente natural (Paladino y Gorostiaga, 2004). Mientras que, por lo general, al género femenino se les estimula para que se comuniquen y compartan sus sentimientos. Desde la infancia a las niñas se les permite expresar las emociones, por lo que al llegar a la etapa adulta tienen mayor dominio emocional (Pérsico, 2021). Es decir que hombres y mujeres suelen dirigir sus acciones de acuerdo con estereotipos proporcionados por su rol de género según el contexto sociocultural.

En último lugar, es importante mencionar que con la presente investigación se corroboran los resultados de otras investigaciones acerca de roles construidos por la sociedad referentes a la expresividad emocional según cada género. Además, de los frecuentes casos de violencia física, emocional y psicológica en Colombia y el departamento del Cauca.

2. Planteamiento del problema

En las relaciones interpersonales y de pareja existen conflictos que surgen de las diferencias referidas a las distintas formas de pensamiento y conducta que lidian incluso, con la manera como se manifiesta la expresividad emocional. Comentando sobre el particular, Paladino y Gorostiaga (2004), refieren que “En la construcción sociocultural de género aprendemos a comunicar de formas distintas lo que sentimos y pensamos” (p.6). Así mismo, los estereotipos de género intervienen en las dinámicas internas de las relaciones amorosas.

Desde el punto de vista de Ramírez (2014), la expresión de las emociones de los hombres difiere de la de las mujeres a causa de la deseabilidad social. “En general la expectativa es que los hombres y las mujeres actúen emocionalmente de una determinada manera en distintas situaciones

referidas a la vida pública y a la privada” (Paladino y Gorostiaga, 2004, p. 2). Cabe señalar que, desde temprana edad se enseña a los niño/as a expresar o no determinadas emociones; es decir, existe un modelo determinado en los patrones de crianza, que configuran la subjetividad a lo largo de la vida, y que incluso juega un papel fundamental en las relaciones de pareja. Lo dicho hasta aquí, supone que la expresividad emocional responde en gran medida a los ideales sociales; por lo tanto, hay un desencuentro entre los géneros, y en la medida en que los seres humanos no reconozcan estas diferencias, es muy probable que existan conflictos.

Las relaciones amorosas entre los géneros femenino y masculino, están mediadas por la cultura, dado que, según investigaciones, “En lo que concierne al rol de novio, es común que se espere que los hombres brinden compañía, apoyo, solidaridad y diversión” (García et al., 2019, p. 226). La expectativa frente al hombre en la intimidad de la relación en el amor romántico, es que éste demuestre un amor expresivo y manifiesto a su pareja, en consecuencia, frente a ese ideal se presenta una problemática en aquellas mujeres que no se logran desvincular de esa expectativa y que, por lo tanto, vivencian su relación como conflictiva. Según Navarrete (2007), “el conflicto constituye una dimensión inevitable de cualquier relación” (p. 104).

Las relaciones humanas están mediadas por ideales que forman parte de la subjetividad de las personas y que en ocasiones se oponen a lo emotivo, lo que conduce a desacuerdos en el vínculo de la pareja, pues se tiende a juzgar al hombre como frío e insensible frente a situaciones cotidianas o en el caso de las mujeres como débiles o emocionales (García et al., 2019). Por otro lado, las expectativas sobre lo que significa establecer y mantener una relación interpersonal están fundamentadas sobre ideales que no concuerdan con las características particulares.

Las investigaciones realizadas a nivel internacional, nacional y regional - local, muestran que el género femenino se inclina hacia la expresión de habilidades emocionales. Y que los

estereotipos de género tradicionales, relacionados con desigualdad emocional, son un factor importante en la manifestación de conflictos al interior de las parejas, que pueden traducirse en violencia de género de tipo emocional - verbal.

La pregunta de investigación que guía este trabajo es: ¿Qué relación existe entre la categoría de género y los conflictos que surgen en las relaciones de parejas heteronormativas en los estudiantes de últimos semestres de Psicología de la Fundación Universitaria de Popayán?

2.1 Antecedentes

Los presentes antecedentes, dejan ver estudios de corte internacional, nacional y regional - local, que son abordados por las ciencias sociales y las ciencias humanas, desde la psicología, la epistemología, la literatura, la sociología y la antropología. Estas investigaciones se enmarcan desde metodologías cualitativas, cuantitativas y mixtas, con diseños exploratorios - descriptivos, descriptivos - explicativos, descriptivo - transversal, factorial mixta, narrativo tópico, experimental, no experimental, interpretativo y teóricos explicativos. Y se emplean instrumentos como la entrevista en profundidad, la entrevista abierta, la entrevista semiestructurada, la Prueba de Entendimiento Emocional (PREE), la línea de tiempo, el genograma y el ecomapa.

A nivel general estas investigaciones revelan que la elección de pareja en la juventud se encuentra impulsada por la cercanía física, por ello suelen formar relaciones afectivas con personas que frecuentan los mismos sitios que ellos, por ejemplo, la universidad. Las características que desean ver reflejadas las mujeres en su pareja son la ternura, el cariño, la atención y la comprensión; mientras que para los hombres la característica principal es la sinceridad. (Malagón y Monroy, 2016; Moncayo et al., 2013). Por otro lado, las relaciones de pareja en la adultez

emergente influyen significativamente en el desarrollo y el bienestar de los individuos. (Redondo et al., 2017; Sánchez et al., 2008).

En este sentido, las relaciones sentimentales son uno de los contextos principales donde se experimentan y expresan las emociones, mediante manifestaciones en el rostro, la actitud corporal y el tono de voz. La percepción, la expresión, y la regulación de las emociones propias, junto con la capacidad de reconocer las emociones ajenas, es lo que se conoce como inteligencia emocional. Además, se menciona que en los vínculos afectivos el “trabajo emocional”, es decir, las actitudes y prácticas que se realizan con propósito de que la pareja se sienta feliz, segura y apoyada, cumplen un papel fundamental en la relación (Sánchez et al., 2008; Suberviola, 2019; Valor-Segura et al., 2010; Vicente, 2018). Algunos autores expresan que el género femenino suele ser emocionalmente más expresivo que el género masculino, dado que las mujeres tienen mayor capacidad de empatía y sensibilidad hacia los sentimientos de otros; lo que puede estar relacionado con las diferencias en los roles sexuales (se espera que la mujer brinde cuidado a los demás), los rasgos de personalidad y la orientación afectiva prosocial, que consiste en una inclinación a experimentar compasión por los acontecimientos ajenos (Retuerto, 2004). Con frecuencia se asocia la feminidad con emociones como miedo, culpa, tristeza, vergüenza, amor, agradecimiento, cariño, satisfacción y confianza. Mientras que, a los hombres, se les considera como seres más racionales y se les atribuyen emociones que muestran dominancia, tales como ira, disgusto, desprecio, orgullo y enojo (Martínez-Munguía & Hidalgo-Canales, 2020; Ramírez, 2014; Suberviola, 2020; Valor-Segura et al., 2010).

Las dinámicas de las relaciones son influenciadas por las concepciones del contexto sociocultural en el cual se desenvuelven quienes las conforman; los agentes socializadores como la familia, el sistema de educación y los medios de comunicación, ejercen gran influencia sobre el

papel que cumple cada miembro en la relación. Estas expectativas se rigen por los estereotipos de género, como el que asegura que las emociones son expresiones representativas de la mujer. Por cierto, en muchos casos desde la infancia se les enseña a los hombres a ser fuertes y cohibirse de expresar emociones como el miedo, el dolor o la tristeza, porque hacerlo representa inferioridad. Esto quiere decir que la deseabilidad social impacta en lo que las personas piensan y sienten. (Gordillo-León et al., 2021; Martínez-Munguía & Hidalgo-Canales, 2020; Ramírez, 2014; Suberviola, 2020; Valor-Segura et al., 2010; Vega et al., 2020).

De otra parte, los conflictos están presentes en cualquier tipo de relación interpersonal. De acuerdo con los estudios, en el caso de las parejas sentimentales estos pueden darse por desigualdad emocional, celos, infidelidades, dificultad para llegar a acuerdos, escaso tiempo de convivencia, irrespeto, entre otros. La inapropiada resolución de los conflictos afectan la satisfacción y el bienestar de la pareja sentimental ya que pueden provocar violencia psicológica, emocional o física, a través de comportamientos violentos como humillaciones, amenazas, burlas, insultos, chantajes, gritos, golpes, empujones, halar el pelo, prohibir amistades o vestimentas, acoso, entre otros; de los cuales generalmente las víctimas son las mujeres (Alarcón et al., 2021; Alonso, 2021; Isaza, 2011; Bolívar & Gaviria, 2021; Ramírez, 2014; Vega et al., 2020; Redondo et al., 2017; Valor-Segura et al., 2010). A continuación, se presentan los antecedentes considerados por esta investigación.

A nivel internacional, se halla un artículo de investigación publicado en el año 2008, cuyos autores son Rozzana Sánchez Aragón, Blanca Estela Retana Franco y Edith Carrasco Chávez, el cual es denominado: “Evaluación Psicológica del Entendimiento Emocional: Diferencias y Similitudes entre Hombres y Mujeres”. Este se enfoca en operacionalizar y validar una prueba de ejecución máxima del Entendimiento Emocional (PREE) en torno a las emociones de felicidad,

amor, enojo, tristeza y miedo. En este estudio de tipo exploratorio inicialmente se realiza una prueba piloto con 74 participantes; posteriormente la muestra se amplía a 222 personas entre 18 y 53 años de edad, con las que se confirma la validez y la confiabilidad de la prueba sobre el entendimiento emocional. Es importante resaltar que esta prueba permite comprobar la sensibilidad y la superioridad femenina en las habilidades emocionales (Sánchez et al., 2008).

Del mismo modo, Inmaculada Valor Segura, Francisca Expósito y Miguel Moya, en el 2010, llevan a cabo la investigación titulada: “Emociones Poderosas y no Poderosas ante Conflictos de Pareja: Diferencias de Género”, la cual tiene como objetivo indagar sobre el tipo de emociones interpersonales que hombres y mujeres experimentan ante distintas situaciones conflictivas de pareja, y al mismo tiempo analizar el efecto de las emociones en la frecuencia de los conflictos. Los participantes son 124 estudiantes de la universidad de Granada seleccionados a partir de un muestreo incidental, a quienes se les expusieron algunas situaciones hipotéticas conflictivas, en las que se evaluó la intensidad de la emoción y la frecuencia de los conflictos en el contexto de la relación de pareja. En este estudio se utiliza un diseño factorial mixto. Los resultados revelan diferencias de género en las emociones en cada situación conflictiva, puesto que las mujeres experimentaron con mayor intensidad todo tipo de emociones, tales como, furia, enfado, desprecio, culpa, tristeza y miedo. En contraste, en hombres, las emociones poderosas predijeron una mayor frecuencia de conflictos en la pareja (Valor-Segura et al., 2010).

Por su parte, Ana Dolores Verdú, en el año 2013, realiza un artículo de revisión nombrado: “Género y conflicto en las relaciones de pareja heterosexuales: la desigualdad emocional”. El objetivo de dicho artículo es analizar desde un enfoque interdisciplinar las condiciones que envuelven las relaciones de pareja heterosexuales en relación con la categoría de género, poniendo el acento en algunos aspectos particulares como lo son los conflictos y la satisfacción. Se desarrolla

bajo el paradigma cualitativo, con la metodología de la antropología social. El instrumento utilizado es la entrevista a profundidad a 23 mujeres y 23 hombres en edades entre 18 y 77 años, de varias universidades de la provincia de Alicante. El artículo concluye que, los estereotipos de género tradicionales producen conflictos en las parejas, y es la desigualdad emocional uno de los principales motivos de los conflictos (Verdú, 2013).

Otro de los artículos de investigación a nivel internacional se titula “Los hombres y las emociones: atisbos a partir de las relaciones de poder en la pareja” cuyo autor es Juan Carlos Ramírez y se lleva a cabo en el año 2014. Este consiste en dar respuesta a las siguientes preguntas: ¿Cuáles son las emociones expresadas por hombres en un contexto de relaciones de pareja, entendidas como relaciones de poder resistencia-contrapoder (R-P-R-CP)? ¿Las emociones son construidas de manera que legitiman y reproducen condiciones de desigualdad entre los géneros? ¿Qué aspectos de la configuración del género de los hombres tienen preponderancia en relación con las emociones que éstos experimentan, identifican y expresan? A partir de entrevistas a 22 hombres, se identifica que aquellas emociones asociadas al displacer predominan en los hombres; la violencia en la pareja está asociada con conflictos relacionados con las desigualdades de género; los hombres experimentan algunas emociones que funcionan como ejercicio de poder, tales como el enojo, la culpa y el orgullo, y que son aprendidas incluso, en sus familias de origen (Ramírez, 2014).

De igual manera, Ana Vicente Olmo, en el año 2018, publica el artículo de investigación: “Detalles, frustraciones y desconciertos: El trabajo emocional en las parejas jóvenes heterosexuales”, a través de esta investigación se propone indagar acerca de las desigualdades de género que existen dentro del vínculo amoroso heterosexual en relación al “trabajo emocional”, término propuesto por Hochschild, que hace referencia a la intención de pretender modificar el

grado o la calidad de una emoción propia o ajena. La metodología utilizada es la aplicación de 24 entrevistas a profundidad y 6 grupos de discusión con jóvenes españoles, heterosexuales y de clase media. Los resultados de la investigación revelan que con frecuencia el trabajo emocional se realiza de forma desigual en las parejas jóvenes españolas. Quiere decir que, el género femenino se esfuerza y se interesa más en hacer cosas o tener “detalles” que favorezcan el vínculo y fomenten la satisfacción del otro, en comparación con el género masculino, y en ocasiones esta desigualdad produce conflictos en el contexto de la relación; por lo general, son las mujeres quienes más se quejan de esta situación (Vicente, 2018).

Así mismo se encuentra el artículo de investigación denominado “Los efectos de romper una relación romántica en estudiantes universitarios” planeado por Vania Bastos, José Carlos Rocha & Thiago de Almeida, en el año 2019; cuyo propósito es comprender la relación entre las dificultades en la regulación emocional, la sintomatología del duelo prolongado, de estrés postraumático y amargura en estudiantes de educación superior asociado con la pérdida de una relación romántica. La metodología es cuantitativa, con una muestra de 100 participantes en edades entre los 18 y los 36 años. La investigación describe la existencia de síntomas de duelo y amargura en jóvenes después de la ruptura de una relación amorosa, así como dificultades regulatorias a nivel emocional en la predicción de los síntomas de duelo prolongado, traumático y amargura. Se consigue destacar la importancia de las pérdidas en una relación amorosa en el desarrollo de los síntomas de duelo prolongado, traumático y amargura en jóvenes de educación superior (Bastos et al., 2019).

Por otra parte, en el artículo de revisión denominado: “La socialización diferencial emocional de género como factor predictor del carácter”, realizado por Iratxe Suberviola, en el año 2020, se realiza un análisis de diferentes investigaciones sobre competencias emocionales y la

variable “sexo / género” estableciendo tres categorías: competencias emocionales y “sexo”; competencias emocionales y “género”; competencias emocionales y su relación con la socialización diferencial emocional de género. De acuerdo con los resultados se concluye que existen diferencias significativas, entre mujeres y hombres, en relación a la habilidad de expresión y regulación de las emociones; que estas se acentúan en la medida de que las personas crecen gracias a los agentes socioeducativos, ya que las formas de pensar, sentir y actuar están influenciadas por normas, valores y creencias sociales (Suberviola, 2020).

Por otra parte, se encuentra el artículo de investigación titulado: “Género y expresión emocional en situaciones experimentales con jóvenes universitarios”, publicado por Carlos Martínez Munguía y Guillermo Hidalgo Canales, en el libro: “Emociones y Juventudes Desde La Perspectiva Sociocultural”, del año 2020; cuyo objetivo es identificar si existen diferencias de la expresión emocional en función a las nociones de género que tienen mujeres y hombres jóvenes. Se lleva a cabo un estudio experimental en el que se utiliza un aparato de biofeedback para medir las respuestas psicofisiológicas de los participantes mientras escuchaban algunas narraciones emotivas. Los resultados de la investigación permiten afirmar que sí existen diferencias en la forma en que mujeres y hombres refieren sus emociones. Por ejemplo, los hombres emplearon un repertorio lingüístico más extenso que las mujeres para relatar lo que sintieron ante las distintas narraciones, esto da a entender que existen diferencias en la educación emocional que se le brinda a cada género. Además, se encontró con que los hombres refirieron más veces dolor y tristeza que las mujeres, mientras que las mujeres declararon con mayor frecuencia desagrado y tensión (Martínez - Munguía & Hidalgo - Canales, 2020).

De igual forma, se encuentra la investigación expuesta en el capítulo siete del libro antes mencionado, la cual es realizada por Mariana Vega Prianti, Cinthia Dafne Ayala Jiménez,

Montserrat Soriano Chavero, Ma. Alejandra Salguero Velázquez y Gilberto Pérez Campos, que titula: “Emociones y enamoramiento en jóvenes universitarios”. Se ubica desde la perspectiva teórica de la psicología sociocultural, cuyo objetivo es dar cuenta de las emociones y el enamoramiento en algunos varones. El artículo de investigación se enmarca en un enfoque cualitativo que integra un paradigma interpretativo, a través de entrevistas a dos estudiantes de licenciatura en administración y psicología, de 25 años de edad. A partir de las entrevistas se concluye que para muchos hombres expresar sus sentimientos y emociones es un acto de vulnerabilidad; que la expresión emocional depende del modelo de relación que se construya con la otra persona, pues aquí están involucradas las expectativas, creencias y significados de lo que implica ser mujer, ser hombre y ser pareja. En este sentido, las emociones tienen un papel relevante en las relaciones amorosas (Vega et al., 2020).

Por otro lado, se plantea la tesis doctoral denominada: “La gestión del conflicto en las relaciones de pareja y consecuencias para el bienestar” escrita por María Alonso Ferres, en el año 2021, con la que pretende profundizar en la comprensión de los procesos implicados en la gestión de los conflictos que surgen en las relaciones de pareja, en gran parte inexplorados. A partir de un enfoque tanto individual como diádico, se concluye que resulta importante analizar las diferencias de poder dentro de la relación, ya que estas se encuentran vinculadas con la libertad de expresión durante las situaciones problemáticas y la posterior resolución del conflicto. La investigación permite resaltar la importancia de que las personas manifiesten a su compañero/a las emociones que sienten durante el conflicto, dado que posibilita que la otra persona pueda comprender lo que está sintiendo o pensando. Finalmente, ser consciente de las necesidades de la pareja hace personas satisfechas y relaciones saludables (Alonso, 2021).

Por otra parte, se plantean el artículo de investigación denominado: “Diferencias de género en la valoración de la intensidad emocional de las expresiones faciales de alegría y tristeza”, desarrollado por Fernando Gordillo León, Lilia Mestas Hernández, Miguel Pérez Nieto y José Arana Martínez, en el año 2021, cuyo objetivo es analizar las diferencias de género en la valoración de los cambios en la intensidad emocional de las expresiones faciales de alegría y tristeza. Se seleccionó una muestra de 222 estudiantes universitarios en edades entre 18 a 30 años; el instrumento son seis expresiones faciales prototípicas de dos modelos (hombre y mujer): dos neutras, dos de alegría y dos de tristeza. Los resultados obtenidos en el estudio permiten corroborar que el género femenino aprecia con mayor intensidad las expresiones de alegría en la condición de ambigüedad media en comparación con los hombres. Asimismo, los contrastes entre las expresiones de alegría y tristeza se muestran de manera significativa en este género. En conclusión, este estudio confirma lo que ya otros han dicho en relación a las diferencias en la expresividad dependiendo de si es mujer u hombre (Gordillo - León et al., 2021).

En la revisión de antecedentes de corte nacional se hallaron investigaciones asociadas al género, la expresividad emocional y el conflicto, entre ellas el artículo de investigación denominado: “Causas y estrategias de solución de conflictos en las relaciones de pareja formadas por estudiantes universitarios”, realizado por Laura Isaza Valencia, en el año 2011. Esta investigación traza como objetivo describir la forma como los estudiantes nombran dichas relaciones, así como las causas y las estrategias de solución de los conflictos. La muestra estuvo compuesta por 210 entrevistados, 104 mujeres y 106 hombres. El instrumento es una encuesta estandarizada construida por el equipo de investigadores. Los resultados permiten concluir que en el contexto de la relación aparece situaciones de carácter conflictivo que tienen que ver con los

imperativos asociados con la forma de actuar de hombres y mujeres, pues ciertos roles o actitudes se asocian a un sexo y no al otro (Isaza, 2011).

Por otro lado, se encuentra el trabajo de grado denominado: “Elección de pareja y vínculos relacionales en jóvenes de la ciudad de Palmira”, desarrollado por Ashley Moncayo, Jennifer Noguera y Ángela Girón; cuyo objetivo es conocer cuáles son las características que tienen en cuenta en la elección de pareja ocho jóvenes de la ciudad de Palmira, y cuál es el tipo de vínculo relacional que establecen. A partir de una entrevista semiestructurada, se demuestra que el hombre es quien toma la iniciativa al momento de expresar sus sentimientos e iniciar la conquista, que buscan en una relación de pareja a una persona que los escuche, que sea sincera; una persona con la que puedan realizar su descarga emocional. Por su parte, las mujeres eligen como parejas a hombres que sean cariñosos, atentos, tiernos, comprensivos y caballerosos (Moncayo et al., 2013).

De otro modo, se encuentra el artículo de investigación realizado por Leyssa Malagón y Natalia Monroy, en el año 2016, el cual titula: “Descripción de las relaciones de parejas desde la perdurabilidad en adultos jóvenes en la ciudad de Bogotá, Colombia”, cuyo objetivo es describir las relaciones de pareja desde la perdurabilidad en adultos jóvenes de la ciudad de Bogotá, Colombia. Los resultados de este estudio demuestran que los componentes como la expresión de afecto, la confianza, el apoyo, la seguridad, la sexualidad, la aceptación, la identificación de emociones, entre otros, tienen un valor significativo en la relación. Por lo tanto, se concluye que la perdurabilidad de las relaciones de parejas de adultos jóvenes está asociada a la valoraciones positivas y negativas, la cercanía, la comunicación, el cariño o afecto, las responsabilidades, el concepto que se tiene del otro, el tiempo que comparten juntos, y que estos aspectos que se van puliendo durante el tiempo que perdure la relación (Malagón y Monroy, 2016).

Del mismo modo, se presenta el artículo de investigación denominado: “Malos tratos durante el noviazgo en jóvenes universitarios: diferencias de sexo”, realizado por Jesús Redondo, Marianela Luzardo, Karol García y Cándido Inglés, en el año 2017. Cuyo objetivo es detectar la presencia de violencia en la pareja en una muestra de estudiantes de la Facultad de Psicología de la Universidad Pontificia Bolivariana, seccional Bucaramanga, comparando por sexo con las posibles formas de violencia ejercidas. En esta investigación participan 32 hombres y 204 mujeres, con edades comprendidas entre 16 y 28 años, quienes se eligieron a partir de un muestreo incidental no probabilístico. En este estudio se utiliza un enfoque cuantitativo, con diseño no experimental de corte transversal y alcance descriptivo y transversal. De acuerdo con los resultados, es posible determinar que el comportamiento violento más frecuente es el verbal emocional, seguido por el físico y el relacional; se encuentra que el porcentaje de hombres que ejercieron este tipo de comportamientos es significativamente mayor al porcentaje de mujeres (Redondo et al., 2017).

Igualmente, se encuentra un artículo de investigación que lleva por nombre: “Roles de género en parejas transgeneracionales de novios universitarios pertenecientes a la generación millennial: una aproximación desde la construcción de creencias y acuerdos”, realizado por Daniela Alejandra Zamora, en el año 2019. Cuyo objetivo es comprender la manera en la cual las parejas de novios millennials transgeneracionales pautan los roles de género vinculados a sus creencias y acuerdos, animando espacios de reflexión entre los jóvenes frente a este fenómeno. El artículo es exploratorio - descriptivo, de corte transversal con enfoque cualitativo. Para su aplicación se hace uso de la técnica de conversación reflexiva y de instrumentos tales como: línea de tiempo, mapa ecológico y genograma, en una población de cuatro parejas heterosexuales. Los resultados apuntan a que el contexto universitario toma un papel relevante en el hecho de pensarse al género desde una perspectiva crítica. Por otro lado, se cree que el estrato socioeconómico influye

ampliamente en el papel que ocupa la mujer, que los medios de comunicación también contribuyen en lo que significa para el colectivo ser mujer u hombre. Incluso las creencias familiares tienen sus efectos en relación, sin embargo, esta generación deja ver que hay avances en la construcción formas de relacionarse más adaptativas. Se concluye que no debería asignarse roles o tareas rígidas en función del género, sino más bien, intercambiar las responsabilidades para potenciar la flexibilidad dentro de la dinámica de la relación (Zamora, 2019).

El artículo de investigación titulado: “Violencia en el noviazgo en jóvenes colombianos: Análisis de la prevalencia según género y aportes para su intervención bidireccional” es desarrollado por Natalia Pérez Ruíz, Milgen Sánchez Villegas, Efraín De la hoz Granadillo, Lizeth Reyes Ruiz y Farid Carmona, en el año 2020. Dicha investigación se propone detectar la prevalencia de violencia en las relaciones de noviazgo en relación con el género en (n=1044) jóvenes universitarios con edades entre 18 y 27 años, a través de un estudio de tipo cualitativo, con diseño no experimental de corte transversal con alcance descriptivo y transversal. De acuerdo con los resultados de este estudio se concluye que existe prevalencia de la violencia verbal - emocional, pues algunos consideran que este tipo de violencia no maltrata ni hace daño al otro. Por su parte, aunque la violencia física es menor, también se presenta tanto en víctimas como en victimarios. Además, se concluye que la violencia en parejas jóvenes es un fenómeno bastante frecuente en Colombia, y que la violencia trae graves consecuencias a nivel físico, emocional y psicológico a las víctimas (Pérez-Ruíz, et al., 2020).

En este mismo sentido, se halla el artículo de investigación denominado: “Factores asociados a la violencia de pareja en jóvenes universitarios”, desarrollado por Yolima Alarcón Vásquez, Lilibeth De la cruz, Lauri Arrieta Fernández, Daniela Figueroa Chico, Candelaria López Bosso y Jaime Llanos Hoyos, en el año 2021. Cuyo propósito es caracterizar los factores de

violencia asociados con el noviazgo de parejas jóvenes universitarios, por medio de un método descriptivo, a partir de datos demográficos y familiares, la escala multidimensional de violencia en el noviazgo (EMVN), escala de depresión Zung (EDZ), además la escala de satisfacción con la vida (ESV), escala autoestima Rosenberg (EAR), escala de estrés percibido (EPP) y escala de cohesión familiar de fases III. La muestra se compone de 759 estudiantes universitarios con edades entre los 17 y los 25 años. Los resultados permiten identificar que existe una considerable presencia de violencia en los noviazgos de los participantes en sus tres dimensiones: emocional, física y verbal. Siendo la emocional la que más se presenta. (Alarcón-Vásquez, et al., 2021).

Por otro lado, se encuentra el artículo de revisión denominado: “Política Pública sobre violencia en el noviazgo: ¿asignatura perdida en Colombia?”, escrito por Yolima Bolívar Suarez & Ana Milena Gaviria Gómez, en el año 2021. Cuyo objetivo es identificar y analizar la existencia o no de referentes normativos o de políticas públicas que aborden de manera visible y directa la violencia en el noviazgo. A partir del presente artículo se concluye que la violencia en el noviazgo es un problema de salud pública a nivel nacional e internacional. Además, que en Colombia existe un amplio acervo de leyes y políticas públicas que abordan la salud mental y aspectos relacionados con la violencia de pareja, no obstante, no existen normas o políticas direccionadas a la prevención o intervención de la violencia en el noviazgo. Del mismo modo hay limitaciones al momento de judicializar a los victimarios, debido a que solo aplican para casos de violencia de parejas que conviven. Aunque se han demostrado científicamente las consecuencias a corto y largo plazo de la violencia en el noviazgo, no es un tema principal en las políticas del país (Bolívar & Gaviria, 2021).

En relación a los estudios de corte regional - local, se presenta el informe gubernamental denominado: “Datos y cifras claves para la superación de la violencia contra las mujeres en

Cauca”, del año 2016. Donde la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres, plantea que en las tasas de violencia contra las mujeres en relaciones de pareja existen una diferencia de más de 50 puntos entre el promedio nacional (246,58) y el promedio departamental (189,48). En un estudio que se realiza en el departamento del Cauca se plantean las siguientes afirmaciones, ubicadas de mayor a menor porcentaje: «Los problemas familiares sólo deben discutirse con los miembros de la familia, «Cuando los hombres están bravos es mejor no provocarlos, «Los hombres son la cabeza del hogar», «Las mujeres que siguen con sus parejas después de ser golpeadas es porque les gusta» y «Una buena esposa obedece a su esposo, aunque no esté de acuerdo». Por su parte, las afirmaciones que encuentran menor respaldo en el departamento son: «Algunas veces se justifica pegarle a las mujeres», «Un hombre puede golpear a su mujer si ella no quiere tener sexo con él», «Es obligación de la esposa tener relaciones sexuales con su esposo, aunque no tenga deseos», «Una mujer debe aguantar la violencia del marido para mantener su familia unida» y «Cuando una mujer es violada generalmente es porque ella se puso en esta situación» (ONU MUJERES, 2016).

De forma similar, se presenta el informe denominado: “La pandemia incrementó las violencias basadas en género en Cauca”. Desarrollado por Lucía Ocampo, en el año 2022, en el que se expone que en el año 2021 se registraron 4.344 casos de violencia de pareja según las cifras del Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses en Colombia. Mientras que hasta febrero de 2022 la cifra es de 5.734, evidenciando una variación porcentual del 31,95 (Ocampo, 2022).

En Colombia, la línea nacional de atención a víctimas de violencias basadas en género es la 155, mejor conocida como la Línea Púrpura. Según un informe de la Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer, durante el 2019 y 2020 se registraron 35.753

llamadas, de las cuales 26.155 eran por violencia intrafamiliar, pero entre 2020 y 2021 la línea recibió 41.680 llamadas, siendo 31.424 de violencia intrafamiliar. Esto significó un aumento del 16,6 por ciento de las llamadas realizadas a la línea 155 entre dichos periodos y un promedio de 82 llamadas diarias entre 2020 y 2021 (Ocampo, 2022).

2.2 Contexto

Esta investigación se desarrolla en el Norte del Cauca, que se compone por los municipios de Santander de Quilichao, Buenos Aires, Caldono, Caloto, Corinto, Miranda, Padilla, Toribío, Guachené, Suárez, Villa Rica y Puerto Tejada; esta subregión se encuentra ubicada entre las Cordilleras Central y Occidental, quienes contribuyen la variedad de sus pisos térmicos aptos para cultivos, ganadería y actividad forestal (Hurtado, s.f).

Es una región multicultural, con representación afrocolombiana, indígena y mestiza. La población afrocolombiana se ubica principalmente en los municipios de Padilla, Puerto Tejada, Villa Rica, Caloto y Suárez, mientras que la población indígena se concentra en los municipios de Toribio, Caldono, Jambaló y Corinto. En la región hay 14 resguardos, 16 cabildos indígenas Nasa y 24 consejos comunitarios. Finalmente, es preciso mencionar que la escasa capacidad institucional en el Norte del Cauca, la ocupación descontrolada del territorio, la pobreza, el deterioro de la infraestructura, el conflicto y la inseguridad, el narcotráfico, la presencia de grupos armados, presencia de bandas criminales, minería ilegal, entre otros, son variables que han afectado el desarrollo social y la integración de la región a la vida económica, social e institucional del país (Departamento Nacional de Planeación, 2013).

3. Justificación

Los conflictos que surgen en el contexto de las relaciones de pareja en muchas ocasiones pueden terminar en casos de violencia de género. De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2021), la violencia de género sigue siendo una problemática actual a nivel mundial, pues cerca de 736 millones de mujeres (es decir, una de cada tres) sufren violencia física o sexual infringida por un compañero íntimo, o agresiones sexuales perpetradas por otras personas.

Las últimas estadísticas presentadas por Medicina Legal (2021), confirman que en Colombia los casos de violencia contra la mujer han aumentado, en el periodo que comprendió entre enero y octubre de 2021, 98.545 mujeres fueron víctimas de algún tipo de violencia. Según la fiscalía general de la nación hasta el mes de marzo del 2022 se han registrado 142 casos de violencia intrafamiliar en el departamento del Cauca. Todas estas cifras demuestran que es importante analizar las posibles causas de los conflictos que conllevan a actos violentos por parte de la pareja sentimental.

Existen diversas investigaciones en el campo de las relaciones de pareja asociadas a las dinámicas, el funcionamiento, las rupturas y la infidelidad. Sin embargo, son escasos los estudios respecto al papel que juega la expresividad emocional en los conflictos de pareja desde una perspectiva de género en Colombia, y son aún más escasos en el norte del departamento del Cauca, puesto que no se hallaron investigaciones que relacionan las variables de género, expresión emocional y conflicto, contrario a lo que sucede en países como México y España. Por lo tanto, este estudio es pertinente y relevante porque busca aportar en la construcción de nuevo conocimiento que ayude a mitigar y prevenir la violencia asociada a las relaciones de pareja y contribuir al bienestar de las mismas.

Esta investigación se realiza con jóvenes estudiantes de Psicología de la Fundación Universitaria de Popayán, Campus Álvaro Ulcué Chocué, teniendo en cuenta que según la Organización de las Naciones Unidas (ONU, Mujeres, 2020) la franja de edad más afectada por la violencia de género son las mujeres entre 18 y 29 años de edad, periodo que a su vez coincide con el paso por la universidad de muchas de ellas. De esta manera, se busca explorar, describir, interpretar y ampliar los estudios de género y contribuir desde la psicología con el análisis de la interacción emocional entre el género masculino y el género femenino en sus relaciones afectivas, un campo poco explorado.

Este estudio se adscribe al área de investigación “Individuo, comunidad y cultura”, en la línea de estudio “Desarrollo humano y social”, en el campo temático: Familia, relaciones y otros agentes de socialización, de la FUP.

4. Objetivos

4.1 Objetivo general

Analizar la relación existente entre la identidad de género y los conflictos que surgen en las relaciones de parejas heteronormativas en un grupo de jóvenes estudiantes de Psicología de la Fundación Universitaria de Popayán campus Álvaro Ulcué Chocué.

4.2 Objetivos específicos

Identificar los elementos teóricos que dan cuenta de la relación entre la identidad de género y los conflictos de pareja heteronormativa.

Indagar por las relaciones entre género, expresividad emocional y conflicto en un grupo de jóvenes estudiantes de Psicología de la Fundación Universitaria de Popayán campus Álvaro Ulcué Chocué.

Describir las experiencias de los estudiantes en relación a la construcción de género, el amor romántico y la influencia de la cultura en la aparición de los conflictos de pareja.

5. Marco teórico

En este apartado se presentan las variables teóricas que están en estrecha relación con el surgimiento de los conflictos de las parejas heteronormativas, desde una perspectiva de género.

Es indispensable la perspectiva de género en este trabajo investigativo ya que se parte de la noción de lo que implica ser mujer o ser hombre en una sociedad que funciona de acuerdo a unos roles o actitudes establecidas a nivel social, político y cultural. El Ministerio de Justicia (s.f) describen la perspectiva de género, como el estudio de las dinámicas culturales en relación a los roles y conductas que se esperan de los hombres y de las mujeres.

Mientras que la identidad de género es la concepción que se tiene de sí mismo, es decir, la autopercepción en relación a la categoría de lo que socialmente se ha establecido como femenino o masculino, ya que se refiere a la experiencia propia e interna de cada sujeto. Esta puede coincidir o no con el sexo biológico designado desde el nacimiento (Ministerio de Justicia, s.f). En palabras de Rocha (2009), la identidad de género tiene que ver con sentimientos, pensamientos y fantasías que se manifiestan por medio de acciones, pero a su vez son rasgos de personalidad que se expresan en los roles de género de acuerdo con la sociedad en la que el individuo pertenezca.

La heteronormatividad es un término acuñado por Michael Warner, el cual hace referencia al “conjunto de las relaciones de poder por medio del cual la sexualidad se normaliza y se reglamenta en nuestra cultura” (Wences - Acevedo, 2016, p. 196). Es decir, este término hace alusión al modelo o la norma de tipo de pareja culturalmente aceptado. Tradicionalmente el modelo

de pareja reconocido a nivel social, legal y político ha sido el que se establece entre un hombre y una mujer.

En los seres humanos existe una tendencia a agruparse, y una de las formas de hacerlo es a través de la formación de relaciones amorosas, las cuales son impulsadas especialmente por la atracción o el sentimiento de afecto por el otro. Los vínculos que aquí se crean impactan significativamente la vida de las personas, ya que aquí se comparten emociones, expectativas y experiencias con el otro. Según Vega et al. (2020), “Quienes participan en la relación amorosa comparten gestos, palabras, acciones u omisiones que se construyen durante el proceso de socialización de la relación de pareja, pudiendo incluir la sexualidad” (p. 146). Es decir que la relación de pareja se encuentra en un proceso mutuo de construcción durante el curso de la misma.

Las relaciones amorosas y las habilidades interpersonales están en estrecha relación, la comunicación de emociones como el miedo, la sorpresa, el asco, la tristeza, la alegría o enojo, tienen un papel importante en las relaciones de pareja. En este tipo de relaciones, se comparten con la otra persona sentimientos, estados de ánimo, pensamientos y emociones, que dan cuenta de las formas como se experimenta el mundo. Lo dicho hasta aquí, supone que las dinámicas de las relaciones amorosas están relacionadas con la expresividad emocional, “la cual se entiende como la capacidad de las personas para expresar sus estados emocionales en conductas observables” (Piemontesi, 2012, p. 60). Dicha capacidad es indispensable para el desarrollo de los seres humanos, tanto en aspectos psicológicos personales como en ambientes sociales. Por cierto, algunas investigaciones han descubierto que los individuos más expresivos suelen tener mayor bienestar, estar satisfechos y tener autoestima alta (Piemontesi, 2012).

Ahora bien, de acuerdo con investigaciones, la expresividad emocional (EE), está clasificada por tipos, por un lado, la expresividad positiva (EP), la cual hace referencia al nivel en

que la tendencia de respuesta emocional positiva es expresada en el comportamiento. Por otro lado, la expresividad negativa (EN), que alude al nivel en que la tendencia de respuesta emocional negativa es expresada en los aptos. La EP contiene características como la afectividad, la sensibilidad, el vínculo cercano, el bienestar conjunto y el romanticismo, las cuales se manifiestan propiamente en las relaciones interpersonales y potencian habilidades como la empatía, la resiliencia y la fiabilidad. Por su parte, la EN integra cualidades como la debilidad afectiva, la inestabilidad emocional, la inmadurez, la mediocridad, y la sumisión; que terminan perjudicando la interacción con el otro (Porro - Conforti & Andrés, 2011; Uresti, et al., 2017). La expresividad emocional se revela a través de manifestaciones faciales, verbales y conductuales. En este sentido, si alguien tiene lágrimas en sus ojos, las cejas agachadas y se escucha un pequeño llanto, es probable que esa persona esté triste.

Las emociones son un factor clave para la comunicación de la pareja, puesto que permiten la comprensión de los sentimientos, pensamientos e intenciones del otro. Dicha comunicación supone expresar, conversar, cuestionar, contestar, escuchar y negociar aquellas cosas que competen a la pareja. Esta práctica influye en el éxito de la relación, puesto que compartir, ayudarse y apoyarse satisface las necesidades de los miembros de la pareja. La comunicación es esencial para el funcionamiento de la relación, pues es la manera a través de la cual se manifiestan las percepciones y se solucionan los inconvenientes. La comunicación integra dos componentes, el mensaje y la manera como se comunica; estos componentes dependen de la forma de ser del sujeto y de factores socioculturales (Flores, 2011).

Las respuestas emocionales reflejan el aprendizaje cultural de cada persona, por lo que el contexto social de pertenencia influye en la relación de pareja. Sin embargo, “se debe reconocer que en el proceso de conocimiento como pareja están presentes significados sobre el ser hombre,

mujer, amor, emoción, que pueden favorecer u obstaculizar el desarrollo de la relación” (Vega et al., 2020, p. 145). De acuerdo con lo anterior, podría considerarse al enamoramiento como parte de un proceso sociocultural, pues está mediado por el contexto y es producido por los discursos imperantes de la época.

Varios autores coinciden en que existen diferencias en la forma como el género masculino y el género masculino expresan sus emociones (Gordillo - León et al., 2021). Se cree que las mujeres acostumbran a expresar de manera más intensa sus emociones y que son más dadas a conectar emocionalmente con otros. Mientras que los hombres suelen reprimir emociones como la tristeza y priorizar emociones como el enojo.

“Las mujeres presentan altos índices de expresión verbal emocional y reacciones mentales de pensamiento y sentimiento. Esto confirma que los hombres tienen un pensamiento más concreto u orientado a lo externo y mayor dificultad para hablar sobre las emociones” Martínez - Munguía e Hidalgo - Canales, 2020, p. 57). Algunas investigaciones han confirmado la teoría de Hochschild acerca de la asimetría entre la manifestación emocional en el ámbito de las relaciones de pareja heteronormativa (Verdú, 2013).

Autores refieren que el género femenino recuerda con mayor detalle los episodios emocionales, aunque inmediatamente después del suceso ambos géneros expresan haber sentido emociones similares, una vez pasado el tiempo las mujeres conservan en su memoria una representación más intensa de la experiencia emocional. Otra característica de este género es que posterior a un suceso emocional reflexionan acerca de lo acontecido y este ejercicio permite revivir el escenario e inmortalizarlo (Paladino y Gorostiaga, 2004).

Por otro lado, el amor romántico se manifiesta con mayor frecuencia en el género femenino. Todo aquello que se relacione con la afectividad o la expresividad emocional se acuñe

principalmente a las mujeres, mientras que para el género masculino esto suele ocupar un segundo plano, pues sus vidas giran alrededor del reconocimiento social. Situación que se debe especialmente a la información que envían los agentes socializadores (Ferrer y Bosch, 2013).

Los mitos del amor romántico son un conjunto de creencias compartidas socialmente acerca de la naturaleza del amor, por ejemplo, el mito del amor omnipotente: el amor todo lo puede. Mito de la exclusividad y mito de la fidelidad: una persona enamorada, no debe fijarse en otra y sólo puede tener atracción por su pareja. Mito del emparejamiento: tener pareja es “lo normal” y no tenerla es extraño. Mito de la media naranja: la felicidad se consigue cuando se establece una relación sentimental. Mito de libre albedrío: las presiones sociales y culturales no influyen en su concepción del amor y los gustos al elegir una pareja. Mito del amor como posesión / mito de los celos: los celos son una prueba de amor. Mito del matrimonio: si el amor que se siente es real tiene que conllevar al casamiento. Mito de la equivalencia o pasión eterna: si una persona deja de estar apasionadamente enamorada es que ya no ama a su pareja. Y mito de la ambivalencia: el amor puede llevar consigo la violencia, puede ser una muestra de amor. (Cerro & Vives, 2019)

La presencia de estas creencias románticas favorece o mantiene la violencia de género en la pareja y las relaciones basadas en el control, ya que cuando no se cumplen las expectativas, se interpreta como falta de afecto por parte de la pareja y una amenaza al mantenimiento de la relación, lo que provoca sufrimiento en vez de bienestar. Inician los conflictos, las agresiones, o los reclamos sobre la atención que se espera recibir, basados en un ideal de lo que debería ser la relación. En otro escenario, estas creencias sobre el amor conllevan a mantener relaciones enfermas, porque muchas veces se tiene la idea de que la pareja actual es la única persona con la que se podría establecer un vínculo “tan especial”, entonces, se ignora el hecho de que en la

relación existen otros elementos que no se pueden descuidar. Esto explica por qué algunas personas cultivan relaciones malsanas o tóxicas en nombre del amor. (Bisquert - Bover et al., 2019).

Ahora bien, “la pasión amorosa es definida por William Jankowiak (1995), en base a cuatro elementos: idealización, erotización del otro, deseo de intimidad y expectativa de futuro” (Esteban y Távora, 2008, p. 60). Las cuatro características mencionadas, se encuentran apoyadas sobre la interacción y la vinculación con la pareja sentimental. Pero esto no quiere decir que no existan otras formas de amor.

Las diferencias propias del género suelen convertirse en la base de muchos disgustos. Tal como señala Verdú (2013) tomando como referencia a Hite, las diferencias en el contexto emocional son un factor fundamental en el origen del conflicto de la pareja. El concepto de conflicto se define como sucesos en los que el comportamiento de una persona interfiere con otra. En el contexto de la relación amorosa, el conflicto puede asociarse con diferencias en la expresión de sentimientos, pensamientos o conductas; pero es completamente normal que esto suceda, sin embargo, si el conflicto no es bien manejado puede resultar perjudicial para la salud física y emocional de quienes lo vivan (Flores, 2011). En este sentido, tanto la expresión, la comunicación, como el conflicto, tienen un efecto significativo en la relación de pareja.

Retomando el tema de la expresividad en pareja, es preciso destacar que culturalmente se ha vendido la idea de que la represión de actitudes amorosas en público hace parte de la forma como se expresa el prototipo de masculinidad, pero esta situación genera insatisfacción emocional en un grupo amplio de mujeres, es decir, que no se cumplen las expectativas que se tenían sobre la relación. La satisfacción es el grado en que las personas se sienten a gusto con la forma de ser del compañero y la dinámica de la relación. Armenta & Díaz - Loving (2008) plantean que un

componente principal en las relaciones de pareja es la exteriorización de emociones, por cierto, se han encontrado evidencias que declaran que el 93% de éstas se envía y recibe de forma no verbal.

Por otro lado, el conflicto es un fenómeno que se plantea desde diferentes ámbitos, por ejemplo, el conflicto en las relaciones amorosas. Sánchez et al. (2018), argumenta que los conflictos tienen lugar cuando los comportamientos de un sujeto interfieren con los del otro, y esto causa inconformidad, diferencias y malestar. No obstante, Arnaldo (2001) recomienda siete métodos eficaces para la resolución del conflicto. Primero, la negociación - comunicación (expresar ambas posiciones y llegar a un acuerdo). Segundo, la auto modificación (aceptar las fallas y corregir conductas). Tercero, el afecto (manifestar el aprecio que se tiene por la pareja). Cuarto, la evitación (permitir que pase el tiempo). Quinto, racional - reflexivo (encontrar los motivos del conflicto explicarlos). Sexto, la acomodación (reconocer y acceder a la petición de la pareja) y séptimo, la separación (tomar un tiempo mientras los ánimos bajan y luego hablar).

Los conflictos suelen ser considerados un factor negativo, aunque si son manejados a partir de estrategias funcionales, pueden convertirse en un medio para mejorar, aumentar el compromiso y fortalecer la relación (Sánchez et al., 2018). Sin embargo, muchos de los conflictos que nacen en las relaciones de pareja pueden terminar en casos de violencia, razón por la cual, a diario se registran a nivel mundial, nacional y local, números casos en los que, por la general, la mujer es la víctima. En Colombia las cifras de violencia de género son alarmantes, de acuerdo con (Medicina Legal, 2022), constantemente las mujeres son víctimas de lesiones, agresiones, violencia emocional, violencia psicológica, violencia sexual, violencia económica, entre otras.

Sanmartín (2007) plantea que la violencia hace referencia a cualquier acto intencional que cause o pueda causar daño físico o emocional a otro. Puede ser activa o pasiva, dependiendo de los intereses que se busquen. Del mismo modo, la violencia puede generar sentimientos de

desconfianza, inseguridad, miedo, presión, exclusión y humillación. Según la ONU MUJERES “La violencia de género se refiere a los actos dañinos dirigidos contra una persona o un grupo de personas en razón de su género. Tiene su origen en la desigualdad de género y el abuso de poder”.

Figura 1. Variables implicadas en las dinámicas de parejas heteronormativas.



Nota. Mapa emergente de las variables que intervienen en las dinámicas de relaciones de pareja heteronormativas. Elaboración propia a partir del marco teórico (2022).

6. Metodología de investigación

En este apartado se expone la metodología que fue utilizada para analizar la relación existente entre la identidad de género y los conflictos que surgen en las relaciones de pareja heteronormativas en un grupo de jóvenes universitarios estudiantes de Psicología de la FUP. Para ello, se plantean los siguientes aspectos: 1) enfoque metodológico; 2) tipo de estudio; 3) contexto sociodemográfico, 4) población, 5) muestra; 6) instrumentos; Diseño de investigación, y 6) procedimiento de investigación.

6.1 Enfoque metodológico

Esta investigación se enmarca dentro del paradigma cualitativo, el cual según Hernández et al. (2014) “puede concebirse como un conjunto de prácticas interpretativas que hacen al mundo visible, lo transforman y convierten en una serie de representaciones en forma de observaciones, anotaciones, grabaciones y documentos” (p. 9). De igual modo, este enfoque recoge y examina datos de forma integral para responder preguntas o para descubrir nuevas interrogantes.

En el paradigma cualitativo no se sigue un modelo estandarizado en su totalidad, de hecho, en ocasiones ni siquiera algunas preguntas se han construido por completo. Además, generalmente en estos estudios no suelen probarse hipótesis, sino que más bien estas surgen como resultado de las anotaciones que se han realizado a partir de la entrevista, la observación, la revisión documental, la discusión grupal, las historias personales, entre otras. Lo que a su vez indica que el investigador mantiene una interacción directa con la población de estudio durante el tiempo que transcurre la investigación (Hernández et al. 2014). La investigación cualitativa analiza a profundidad las cualidades y propiedades del objeto de estudio, en lo específico de la presente investigación, se ahondará en comprensión de las experiencias subjetivas en relación a la expresividad emocional de la pareja heteronormativa desde una perspectiva de género.

6.2 Diseño de investigación

Investigación no experimental en tanto no se busca la manipulación de variables en ambientes artificiales. Transversal debido a que la recolección de datos se realiza en un solo momento. El tipo de estudio de esta investigación es el exploratorio, descriptivo e interpretativo. La fase exploratoria de la investigación permite proporcionar una visión general de la realidad que viven los estudiantes de Psicología en sus relaciones de pareja en relación a la expresividad

emocional, para aproximarse al conocimiento (Niño, 2011). La fase descriptiva permite organizar las características y fenómenos que se hallan a través de la observación, en relación a la problemática planteada; con el objetivo de analizar la información que arroja el objeto de estudio para la formulación de la hipótesis (Monje, 2011). Seguidamente se realiza la fase interpretativa por medio de la cual se busca formular un análisis entre las variables de identidad de género, expresividad emocional y conflictos de pareja sentimental (Niño, 2011).

Esta investigación responde al método fenomenológico, el cual tiene la intención de indagar, especificar y entender las experiencias de las personas en relación a un fenómeno determinado, para posteriormente reunir los elementos comunes que puedan existir en aquellas vivencias. El estudio fenomenológico busca describir y comprender los fenómenos desde la posición individual y colectiva, basándose en el análisis de los discursos, los temas y los significados. Para ello el investigador se deja llevar por su intuición e imaginación con el objetivo de comprender la experiencia de las personas que participan en la investigación (Hernández et al., 2014). Así pues, el estudio fenomenológico a profundidad que se realiza en el presente trabajo investigativo indaga sobre las experiencias particulares de los participantes en relación a la expresividad emocional y sus efectos en las relaciones de pareja.

6.3 Instrumento y técnica

El instrumento que se utiliza para la recolección de datos es la entrevista semiestructura. Tal como señala Niño (2011), “la entrevista es una técnica, fundamentalmente de tipo oral, basada en preguntas y respuestas entre investigador y participantes, que permite recoger las opiniones y puntos de vista de dichos participantes o, eventualmente, según objetivos, intercambiar con ellos en algún campo” (p. 64). Ahora bien, las entrevistas semiestructuradas se caracterizan porque el

entrevistador tiene la libertad de agregar o descartar preguntas que le permitan precisar detalles u obtener mayor información respecto al tema. Para este caso en particular, su objetivo será obtener respuestas de la percepción que tienen los estudiantes de psicología frente a la expresión de emociones dentro del contexto de la relación amorosa.

La información que arrojan las entrevistas es complementada con la observación directa, la cual se entiende como una técnica que permite recoger datos de modo sistemático durante la interacción entre el entrevistador y los participantes (Castro, 2021). La observación posibilita analizar el lenguaje corporal, los gestos, las pausas, las emisiones, las expresiones, el estado de ánimo y el tono de voz del entrevistado, entre otras cosas. Lo que arroja información más completa sobre la situación que se esté abordando.

6.4 Población

La población objeto de este trabajo investigativo se eligió atendiendo a los criterios de afinidad con el tema de esta investigación; es decir, estudiantes de género femenino y masculino, y a la accesibilidad a la población por parte de la investigadora. La población la constituyen los estudiantes de últimos semestres de la jornada diurna, adscritos al programa de Psicología de la FUP Campus Álvaro Ulcué Chocué, durante el periodo 2022- I.

La Fundación Universitaria de Popayán es una institución de educación superior, de carácter privado, del estado colombiano, ubicada en la ciudad de Popayán. Una de sus sedes es el Campus Álvaro Ulcué Chocué, donde se desarrolla la presente investigación. El Campus Ulcué está ubicado en el norte del departamento del Cauca, en el municipio de Santander de Quilichao.

6.5 Muestra

La muestra se elige a partir de un muestreo no probabilístico por cuotas. Con este tipo de muestreo la elección de los participantes depende de condiciones como la disponibilidad, el acceso, la conveniencia o de características específicas en las personas (Scharager & Reyes, 2001). Por su parte, el muestreo por cuotas se define a partir de rasgos biológicos o socio demográficos de los individuos (Mendieta, 2015). La muestra la conforman once (11) estudiantes, siete (7) de género femenino y cuatro (4) de género masculino. Teniendo en cuenta los siguientes criterios de inclusión:

- ✓ Estudiantes de género femenino y masculino.
- ✓ Estudiantes que tengan o hayan tenido recientemente (no anterior a seis meses) una relación de pareja.
- ✓ Estudiantes que tengan entre 20 y 24 años de edad (adultez emergente).
- ✓ Estudiantes que estén cursando VIII, IX y X semestre de Psicología.

Los criterios de exclusión de la muestra son:

- ✓ Estudiantes que no residan en ninguno de los municipios del norte del Cauca.
- ✓ Estudiantes de carreras distintas a Psicología.
- ✓ Estudiantes de la jornada nocturna.

6.6 Procedimiento

Se realiza y entrega un consentimiento informado a los estudiantes que aceptaron participar en la investigación, en el que se presentan las generalidades sobre el carácter y el propósito del proyecto, autonomía en la participación y el tratamiento de la información (véase anexo A). Acto seguido, se procede a agendar la fecha y hora de cada entrevista. Las cuales se aplicaron de forma

presencial en un plazo de quince (15) días, en los horarios convenientes para cada participante. Finalmente, se procede a la transcripción de la información recolectada en las entrevistas.

Con el objetivo de profundizar en algunas preguntas, se agenda con los participantes una segunda entrevista que abarca un periodo de quince (15) días, que permitió ampliar y aclarar la información sobre aspectos relevantes para el estudio. Para el análisis de los resultados se procede a triangular la información recogida en la observación directa y la entrevista semiestructurada bajo el lente de las categorías de análisis teóricas y emergentes.

7. Análisis de Resultados

Tabla 1. *Información sociodemográfica*

Número de participantes	Semes tres	Edades	Etnia	Estrato	Procedencia	Zona	Vive con	Con hijos
11 estudiantes: -Hombres (4) -Mujeres (7)	Semestres: Octavo (4) Noveno (4) Décimo (3)	Entre 20 y 24 años: -23 años (3) -20 años (1) - 22 años (2) - 24 años (2) -21 años (3)	Tres etnias: Afrocolombianos (6) Indígena (1) Mestizos (4)	Nivel socio económico 4 de nivel 2 4 de nivel 3 3 de nivel 1	Municipios donde residen: - Villa Rica (1) -Santander de Quilichao (7) -Puerto Tejada (2) -Caloto (1)	Urbana (10) Rural (1)	- Solos (2) -Familia monoparental (3) -Familia nuclear (2)- Familia monoparental extendida (2) -La pareja (1) Familia monoparental extendida compuesta (1)	Solo una persona en estado de embarazo.

Tabla 2. *Datos de la relación sentimental*

	Sujeto 1	Sujeto 2	Sujeto 3	Sujeto 4	Sujeto 5	Sujeto 6	Sujeto 7	Sujeto 8	Sujeto 9	Sujeto 10	Sujeto 11
Tiempo de la relación (Año/mes)	0/8	4/4	2/9	7/5	0/14	5/3	5/0	0/6	3/2	4/0	2/0

Diferencia de edad (la pareja es mayor por x tiempo)	1 año	6 años	11 años	5 años	1 año	3 años	2 años	2 años	22 años	3 años	8 años
-------------------------------------------------------------	-------	--------	---------	--------	-------	--------	--------	--------	---------	--------	--------

Tabla 3. Categorías de análisis

Categorías	Definiciones
Comunicación	La comunicación es una habilidad básica para la socialización, consiste en expresar ideas, opiniones, conocimientos, pensamientos, temores, sentimientos, o emociones entre dos o más personas; a través de palabras, gestos, posturas, silencios, miradas y tonos de voz. Es fundamental para el funcionamiento de las relaciones interpersonales, permite interactuar y profundizar en el conocimiento de un tema. Además, sirve como un medio para recibir apoyo y aceptación por parte de otros. En el contexto de las relaciones de pareja, algunos autores refieren que existen cinco tipos de estilos de comunicación, tales como la comunicación positiva (caracterizada por el optimismo, la amabilidad y la socialización), la comunicación negativa (influenciada por la persuasión, el control, el prejuicio y la exageración), la comunicación violenta (que conlleva insultos, manipulación y ofensas), la comunicación abierta (que implica honestidad, apertura, responsabilidad y comprensión), y la comunicación reflexiva (donde se destaca el análisis, la previsión y la investigación) (Díaz y Sánchez, 2003; Gómez, 2016; Iglesias - García, Urbano - Contreras & Martínez - González, 2019).
Expresividad emocional	La expresividad emocional se define como la habilidad para expresar estados emocionales en conductas visibles de tipo facial, vocal o gestual. Dicha habilidad tiene un impacto positivo en la vida de las personas a nivel

	<p>psicológico y social. Las investigaciones que se han realizado sobre este tema demuestran que los individuos que son emocionalmente más expresivos tienen mayores niveles de autoestima, satisfacción y bienestar con la vida y con quienes les rodean. (Piemontesi, 2012).</p>
<p>Cultura</p>	<p>El término cultura hace alusión a una organización social que cuenta con significados estructurados sobre la forma de comportamiento de un grupo de personas. Esta define aspectos esenciales de una comunidad, tales como la música, la danza, las artes, la religión, la economía, la alimentación, la política, la educación, la sexualidad, la salud, la tecnología, los hábitos, los rituales, el trabajo, etc. Así mismo, es un sistema fundamental en establecer la identidad de los individuos y el sentido de pertenencia en un grupo social. La cultura es también heredada de generación en generación entre sus miembros con información útil sobre el contexto y cómo vivir en este. Además, sirve como medio para regular las relaciones sostenidas entre los géneros (Giménez, 2009; Mejía y López; 2010).</p>
<p>Identidad de género</p>	<p>Se entiende como identidad de género a la apreciación subjetiva e interna que se tiene sobre el ser mujer, ser hombre u otra categoría; es decir, el cómo la persona se perciba a sí misma, sin importar el sexo que se le haya asignado al nacer. Tiene que ver con la vivencia personal del género, lo cual involucra la manera como se concibe, se trata y se muestra al cuerpo en el contexto público, razón por la que implica cambios en la apariencia relacionado con el tipo de vestimenta, la manera de hablar, los modales, entre otras cosas. Además, la identidad de género se relaciona directamente con los valores, las expectativas, las creencias y los comportamientos que se tienen a nivel personal. Este término tiene relación con los rasgos de personalidad que se manifiestan de acuerdo con los roles de género establecidos por la sociedad de la que el sujeto hace parte.</p>

	(De la Maza, 2021; Rocha, 2009; Rodríguez - Pizarro, & Rivera - Crespo, 2020).
Mitos del amor romántico	<p>Los mitos del amor romántico son un conjunto de creencias compartidas socialmente acerca de la naturaleza del amor. Algunos de estos son:</p> <ul style="list-style-type: none"> • El amor todo lo puede. • Una persona enamorada no debe fijarse en otra y sólo puede tener atracción por su pareja. • Tener pareja es “lo normal” y no tenerla es extraño, la felicidad se consigue cuando se establece una relación sentimental. • Las presiones sociales y culturales no influyen en su concepción del amor y los gustos al elegir una pareja. • Los celos son una prueba de amor. • Si el amor que se siente es real tiene que conllevar al casamiento. • Si una persona deja de estar apasionadamente enamorada es que ya no ama a su pareja. • El amor puede llevar consigo la violencia, puede ser una muestra de amor (Cerro & Vives, 2019).
Conflicto de pareja	<p>Los conflictos son desacuerdos que surgen entre dos o más personas cuando alguna realiza una acción o hace un comentario que afecta el bienestar o los intereses de la otra persona; lo que se provoca un choque entre ambas. El aumento de conflictos en la relación y la inoportuna resolución, acarrea consecuencias en la satisfacción de la pareja que pueden originar abusos físicos, psicológicos y emocionales. Aunque el conflicto suele verse como algo negativo, promueve la proximidad, la reflexión y la toma de decisión entre las partes involucradas en él (Méndez y García, 2015; Valor - Segura, Expósito y Moya, 2010).</p>
Violencia de pareja	<p>La violencia de pareja es un fenómeno que se caracteriza por el deseo de tener control y poder sobre la otra persona, generalmente sobre la mujer. Existen diferentes tipos de violencia, tales como la violencia psicológica,</p>

emocional, sexual y económica, entre otras, que dejan daños significativos en las víctimas. De acuerdo con estudios, la agresión por parte del compañero sentimental se asocia con el uso de alcohol, los celos, la falta de comunicación, los rasgos de personalidad, la falta de educación, y el desacuerdo entre intereses y gustos (Méndez y García, 2015).

Para analizar la relación entre género, expresividad emocional, conflicto y violencia en relaciones de pareja heteronormativas, se realizan una serie de preguntas, cuyo propósito es conocer las concepciones de los participantes acerca de sus propias vivencias (Véase el anexo B).

- **Categoría de análisis 1. Comunicación en el ámbito de la pareja**

Se encuentra como hallazgo significativo que todos los estudiantes entrevistados consideran que la comunicación es un elemento importante en la relación de pareja, pues les permite conocer lo que está pensando y sintiendo su compañero, es decir, que pueden acercarse al mundo interior de la otra persona. Tal como podemos observar en la respuesta de una de las participantes del estudio:

“Es muy importante, nosotros todo lo hablamos. Además, tenemos proyectos que van más allá de la relación sentimental, por eso siempre se abren espacios para dialogar, por ejemplo, del estudio o de los proyectos laborales. Comunicarnos es importante para nosotros porque así estamos informados” (Mujer de 22 años).

En este sentido, la comunicación al interior de la pareja sentimental representa un intercambio de información a partir del lenguaje verbal, corporal y escrito, acerca de metas, ideales, proyectos personales, acuerdos, situaciones placenteras, deseos, inconformidades, oportunidades de mejora, entre otros.

Los entrevistados refieren también que con el paso del tiempo han aprendido a comunicarse, puesto que al inicio de la relación ésta era una fuente principal de conflicto:

“Mira que con el tiempo he aprendido que la comunicación entre nosotros es lo más importante, porque antes si algo me molestaba no lo decía sino hasta cuando ya explotara, mientras que con el tiempo he visto que si algo me molesta lo más adecuado es decirlo. Sea algo positivo o no. Ahora último, la comunicación se ha vuelto muy importante en la relación” (Mujer de 21 años).

Esto quiere decir que en la convivencia con la otra persona posibilita la adquisición de habilidades para comunicarse, lo que a su vez genera satisfacción y bienestar en el vínculo amoroso.

Además, la comunicación es un puente ante la distancia, es la forma principal para mantener activa la relación:

“Para nosotros es muy importante, porque justo hace como dos meses él se fue a vivir a Rionegro. Él es de allá, pero vivía en Cali, y le salió un trabajo allá que le pagaban muy bien. Si nosotros no nos contáramos cómo nos va en el día, lo que sentimos, cómo nos sentimos frente a la relación, entonces no estaríamos en nada, porque no nos podemos ver tan seguido” (Mujer de 20 años).

Por lo tanto, cuando ese puente no se utiliza con frecuencia, sea por la misma distancia o por las ocupaciones, empiezan a presentarse signos de debilitamiento en la relación.

Por otro lado, las pautas de crianza en relación a la comunicación al interior de la familia son un indicador de una buena comunicación en las relaciones adultas. Se evidencia que a los sujetos que no tuvieron buena comunicación con la familia se les dificulta la comunicación en pareja. Añadido a ello, es posible observar que en el núcleo familiar la madre es la figura con la

que se establece mayor comunicación y con la que se formaliza un canal de confianza. Seis de los entrevistados (cinco mujeres y un hombre) refieren que la persona a la que le comunicaban sus preocupaciones en la etapa de la infancia, era su madre.

Mientras que, cinco de ellos preferían callar sus problemáticas y resolverlas por sí mismos. Tres participantes (hombres) manifiestan que de pequeños no tenían la confianza ni la libertad suficiente para comunicarse abiertamente con sus familiares: “No tuve a quien contarle mis problemas o con quien dialogar, además, tampoco tenía muchos amigos entonces todo me lo guardaba” (Hombre de 23 años). Del mismo modo, dos de las participantes, ambas de 21 años de edad, expresan que en su familia no existía un ambiente de intimidad en el que fuera posible confesar sus problemas y recibir consuelo:

“Mi familia es muy rígida, de corazón frío, entonces no son de las personas que dicen ¡ah! tú te sientes muy enojada entonces hablemoslo, no; incluso yo me acuerdo que, digamos yo estaba triste, ellos me regañaban o algo y yo no podía llorar. Y no solo mis padres sino toda mi familia, unos que otros se salvan, pero en general todos son así, tanto por parte de la familia de mi papá como la de mi mamá. Ahora con mi pareja es distinto, porque su familia es diferente, la forma como lo criaron también, entonces como que soy libre de expresar o contar ciertas cosas que antes no podía” (Mujer de 21 años).

La información anterior deja ver que la figura paterna es aquella con que los hijos establecen menos canales de comunicación, ya que ninguno de los participantes menciona haberse comunicado mayormente con su progenitor en la etapa de la infancia, sino más bien con su madre, puesto que para ellos representa cercanía, escucha, cuidado y protección. El padre por su lado es símbolo de diversión, juegos y sustento económico. Dicha estructura familiar responde al modelo patriarcal clásico, en el cual la madre desempeña una figura de cuidado, protección y vinculación

afectiva, mientras que el padre ocupa el lugar del proveedor del hogar, por lo que está más ausente de la crianza de los hijos.

- **Categoría de análisis 2. Expresividad emocional en pareja**

Un número significativo de participantes (ocho sujetos) señalan que es importante expresar las emociones, siendo una práctica habitual en su relación de pareja, pues a través de la misma logran resolver inconformidades, demostrar cariño, potenciar la comunicación, mantener serenidad, conocerse mejor y tener una relación sana. En contraste se encuentran quienes reconocen que la expresividad emocional es importante en el contexto de la relación, pero no la practican: “Debería de ser muy importante, pero normalmente no lo hago, no expresé mucho lo que siento” (Hombre de 22 años).

Varios de los entrevistados manifiestan que con su actual pareja tienen mayor confianza para expresar libremente sus estados emocionales, en comparación con relaciones que sostuvieron en el pasado:

“Sí, es algo que venimos trabajando. Yo me siento cómoda expresándome con él, a diferencia de otras parejas que he tenido, con las que siento que no lo hacía. Creo que tenemos confianza y aunque no me entienda vamos a lograr entablar la comunicación, en cambio, con otras personas con las que he estado, no sentía la comodidad de ir a decirle mis cosas. Todo gracias a la confianza” (Mujer de 23 años).

Es decir que la posibilidad de expresar abiertamente las emociones es un factor que contribuye al bienestar de la relación y el fortalecimiento de la misma.

Existe una tendencia marcada en los hombres sobre preferir expresar los sentimientos con su pareja a través de acciones que produzcan gratificación, por ejemplo: apoyándola, estando

pendiente de lo que necesita, protegiéndola, ayudándole a resolver conflictos, pasando tiempo juntos, comprándole detalles, entre otras cosas. Por su parte, las mujeres suelen demostrar a su pareja lo que significa para ellas por medio de palabras de afecto, gestos, abrazos, dando ánimo, involucrándolo en decisiones personales, compartiendo sus deseos íntimos, cocinándole, escribiendo cartas, dedicando canciones, etc.

De acuerdo con lo referido por los participantes existen cuatro acciones frecuentes con las cuales tramitan la tristeza: hacerle saber a la pareja del desconsuelo que les embarga, tomar distancia de la pareja para no transmitirle esa energía emocional, tomar un tiempo para meditar o, practicar acciones evitativas como: dormir, ver videos, ver las redes sociales o escuchar música. Ante la emoción de enojo los participantes suelen expresar a sus parejas lo que sienten y las razones que le provocan dicha emoción. Sin embargo, los hombres comentan que una vez lo han exteriorizado deciden alejarse hasta que se les pase la ira. Cuando están ansiosos o temerosos los entrevistados tratan de analizar las consecuencias de la situación, meditar, orar, usar técnicas de respiración, escuchar música relajante o comer más de lo acostumbrado. Y cuando están felices gran parte de ellos escuchan música o se convierten en personas más sociables con su entorno. Es importante precisar en qué se registran espacios de silencio por parte de los participantes, ante las preguntas de vivencia emocional. Además, se observan manifestaciones en el lenguaje no verbal tales como: cambios en la postura corporal, sonrisas, desviación de la mirada o jugar con las manos. Gestos que transmiten inseguridad frente a la respuesta sobre la forma como expresan cada emoción; esto no quiere decir que no se conozcan, sino más bien, que normalmente no son conscientes de ello.

Por último, es posible identificar que el tiempo que llevan compartiendo en pareja les ha permitido conocerse lo suficiente como para imaginar y acertar la respuesta sobre qué haría, cómo

se sentiría, o que diría su compañero ante una situación específica. Han vivido tantas experiencias juntos que podrían predecir sin esfuerzo el comportamiento de la otra persona. Exceptuando al participante que lleva el menor tiempo de relación, quien manifiesta que: “En algunas cosas sí podría saber qué haría ante determinada situación, en los aspectos que me conoce” (Hombre de 22 años). Sin embargo, no ignoran que la relación de pareja y las personas en su individualidad, se encuentra en constante cambio debido a las experiencias y los aprendizajes que van vivenciando.

Categoría de análisis 3. Cultura y vínculo amoroso

Cuatro participantes de Santander de Quilichao, entre ellos dos mujeres y dos hombres, revelan que durante su etapa de infancia no expresaban libremente las emociones con sus padres o cuidadores:

“Eso es complicado, yo creería que en parte sí y en parte no, porque ósea al niño siempre lo dejan por ahí que sea y que haga lo que quiera, pero hubo ocasiones en las que yo me encontraba muy feliz, muy alegre, y no sé cómo que eso les molestaba a los otros o tal vez no tenían un buen día, no estaban en un buen momento y les molestaba eso, me decían como que ¡ay no moleste! o ¡hágase para allá! ¡quédese quieto! etc. Lo mismo pasaba cuando lloraba, la típica frase de que los hombres no lloran se me aplicó varias veces” (Hombre de 23 años). “El decir de mi familia, más que todo mi mamá, es que uno no llora porque cuando lloras estás expresando una debilidad y no somos así. Entonces la respuesta es jamás, ni antes ni ahora” (Mujer de 21 años).

Ahora bien, seis de los entrevistados comentan que sus padres expresaban las emociones con ellos. Tal es el caso de una de las estudiantes:

“Sí, siempre teníamos el espacio para hablar. Recuerdo que una vez cuando tenía como cinco años le dije a mi mamá que no me gustaba que me gritara y ella dejó de hacerlo. Y ese tipo de cosas, por ejemplo, si a mí me ocurría algo con alguna persona yo le contaba. Ella también me contaba las cosas a mí porque no ha tenido amigas, entonces lo que a ella le pasaba en su vida cotidiana me lo contaba a mí” (Mujer de 20 años).

Mientras que otros padres centran el diálogo en los aspectos que corresponden al hijo y de sus emociones no conversaban.

Usualmente los padres de género masculino ocultan sus estados emocionales. De acuerdo con las respuestas de los entrevistados, existe una tendencia por parte de estos, a cohibir y reprimir emociones. Es como si todo lo percibieran y sintieran de la misma manera:

“La verdad no recuerdo mucho de mi infancia, pero en lo que puedo recordar, por parte de mi papá no, él siempre ha sido muy cerrado con sus cosas, prácticamente yo nunca sé si está feliz o está triste. Simplemente sé que él es muy cerrado en sí mismo. Por parte de mi mamá quizá hay un poco más posibilidades de expresar, pero sobre todo es cuando yo le pregunto, pero por iniciativa propia, muy pocas veces. Desde hace como dos años se expresa más conmigo, pero antes casi no” (Mujer de 23 años).

Por último, es importante rescatar del relato de los participantes, que las familias con menor posibilidad para expresar abiertamente las emociones son las pertenecientes a la etnia afrocolombiana, seguidas de las familias mestizas, quienes también presentan resistencia a la expresividad emocional; finalmente, las familias indígenas - haciendo la salvedad de que solo hubo una estudiante identificada con esta etnia -. Por otra parte, en relación a las preguntas referidas a la infancia varios participantes tuvieron que tomarse un tiempo para recordar, pues dicen tener poca memoria de esa etapa de sus vidas.

Categoría de análisis 4. Identidad de género y expresividad emocional

Sobre la pregunta que se les hizo a los entrevistados acerca de quién consideraban que eran más expresivos, el género masculino o el género femenino, se identifican tres patrones de respuestas. Por un lado, están los que consideran que la expresividad es una cualidad inherente a todo ser humano, por lo tanto, no existen diferencias al respecto. Cinco participantes coinciden con esta percepción, por ejemplo: “No, no, por lo menos en mi relación no pasa. Todos dos somos amorosos, expresamos lo que sentimos, así sea cursi. Por eso te digo que las expresiones de las emociones van en los dos géneros” (Mujer de 21 años).

Se evidenció por otro lado, un grupo conformado por cuatro personas quienes opinan que la capacidad para expresarse tiene estrecha relación con los patrones de crianza de cada familia, pero no directamente con el género: “Pues se dice que uno es más sensible, pero yo digo que es dependiendo de lo que le han inculcado, de lo que le han dado es que uno da. Entonces es de acuerdo con lo que uno se ha rodeado” (Mujer de 21 años). Aunque hombres y mujeres se encuentran facultados para experimentar y exteriorizar la amplia gama de emociones, hay un constructo cultural que señala a las mujeres como seres más sensibles ante éstas.

Por último, están los dos que refieren que los varones procuran manifestarle los sentimientos y el afecto a su compañera, pero se les dificultad hablar acerca de situaciones emocionales de sí mismos, es decir que evitan dejar ver sus estados emocionales:

“En algunos casos las mujeres son más expresivas. En mi relación es así, yo soy la que más se expresa, y mi pareja es un poquito más cerrada, el sí me dice te quiero y todo, pero digamos que cuando pasan situaciones que son más internas de él, es una persona difícil de expresar” (Mujer de 21 años).

La sociedad ha construido estereotipos referentes a la expresividad emocional de acuerdo al género, los cuales son aplicados desde edades tempranas en la vida de los sujetos. Comúnmente se enseña a niños y niñas a expresar o cohibirse de experimentar ciertas emociones; en este sentido se observa que la identidad de género está influenciada por la deseabilidad social del contexto. Dichas características asociadas con lo masculino y lo femenino tienen sus implicaciones en las dinámicas de la relación de pareja.

Categoría de análisis 5. Mitos del amor romántico

A excepción de una persona (hombre) todos los participantes indican que sus parejas son mayores que ellos, las diferencias más representativas se encuentran en las parejas de tres de las participantes, quienes mantienen en un rango de ocho, once y veintidós años de edad. La tendencia a que los hombres sean los mayores en la relación se encuentra soportada por un constructo patriarcal que dice que el varón es quien regularmente cuida a la mujer y por lo tanto el maduro de la relación, es decir, toma un papel de protector en reemplazo del padre.

Por otra parte, los aspectos que producen descontentos en los entrevistados en el plano de la relación de pareja tienen que ver con la poca expresividad, la falta de comunicación, la distancia, la falta de empatía, las mentiras, la falta de apoyo, la interferencia de familiares, las desigualdades en relación a las labores hogareñas, el ocultar información, los celos, la desconfianza y el desorden. En sentido, las características que los entrevistados esperarían ver en sus compañeros están orientadas a la capacidad para expresarse, la comunicación de información sobre el otro, el tiempo que se le dedica a la relación, el carácter para enfrentar a otras personas, la capacidad de comprensión sobre situaciones ajenas, y el orden.

Ahora bien, casi todos los participantes dicen estar muy satisfechos con su relación de pareja en ámbitos generales. No obstante, hay algunos para los que su relación no se encuentra en el mejor momento:

“No como esperaba, como en un 65% porque hay ciertos detalles que no me hacen sentir bien en la relación. Los motivos principales son la falta de comunicación; mis celos, es que tiene actitudes (mucha confianza con sus amigos) que me hacen sentir celos, pero ella se justifica demasiado, eso no me hace sentir bien. Siento que me puede ser infiel en algún momento y yo por pendejo seguiría confiando en lo que hace o dice y no me daría cuenta” (Hombre de 23 años).

Los participantes se proyectan a futuro con una relación estable, sueñan con casarse, vivir juntos, formar una familia, tener una casa propia, traer hijos al mundo, establecerse en otro país, tener estabilidad económica y emocional, y viajar. Sin embargo, quienes refieren no estar satisfechos con la pareja actual tampoco están seguros de lo que podría suceder en el futuro en materia de la relación.

En definitiva, los mitos del amor romántico que expresan los entrevistados son: el mito de la omnipotencia del amor, pensar que con el amor basta para superar las dificultades que se presentan. El mito del amor todo lo puede, una persona enamorada no debe fijarse en otra y sólo puede tener atracción por su pareja. El mito de los celos, los episodios de celos son una prueba del amor que se tiene por la otra persona. El mito del matrimonio, si el amor que se siente es real tiene que conllevar al casamiento. El mito de normalización del conflicto, el amor puede llevar consigo la violencia, incluso puede ser una muestra de aprecio. Y el mito de la entrega total, tendencia a dejar la propia vida para depender y adaptarse a la otra persona.

Categoría de análisis 6. Conflictos en la relación de pareja

Seis de los participantes manifiestan haber vivido rupturas en algún momento de la relación. Los motivos que llevaron a romper el vínculo por cortos periodos de tiempo, fueron principalmente: la falta de expresividad, el distanciamiento, los desacuerdos en relación a las diferencias de personalidad, los episodios de celos, los malos entendidos, la influencia de terceros, el deseo de manipulación, falta de comunicación, y el hecho de tratar de comparar a la pareja actual con la ex pareja. Lo anterior deja ver que para los participantes la relación anterior es el modelo de lo que debería o no debería ser la relación presente.

Por otra parte, tres participantes mencionan que en ningún momento han tenido conflictos en su relación por no expresar sus emociones o por no hacerlo de manera adecuada. Mientras que resto de ellos comenta si haberlos tenido:

“Sí, porque ha habido ocasiones en las que ella se ha puesto celosa por algo y no me lo ha hecho saber, sino que decide como tener una actitud que obviamente demuestra que está molesta por algo, pero yo no sé por qué, yo no sé qué hice como para que ella se molestara. También ha pasado de mi parte, en la que yo me he visto molesto por algo o celoso porque alguien le está hablando, y son cosas que a mí no me han parecido, pero no se lo he dicho, entonces también adoptó esa actitud de molestia de no querer hablar” (Hombre de 23 años).

Esto lleva a pensar que en muchos casos los conflictos de pareja de los estudiantes de Psicología se deben a las dificultades de comunicación y la falta de expresividad emocional. Por otra parte, es pertinente aludir que la conducta humana es una serie de procesos que están determinados casi siempre por el entorno social, esto explica el por qué los estudiantes afrodescendientes y mestizos que habitan principalmente en el municipio de Santander de

Quilichao, tienen con mayor frecuencia conflictos de pareja por la expresividad. Es decir que, culturalmente esta población suele ser menos expresiva.

Categoría de análisis 7. Violencia de género

Cuatro de los once participantes refieren haber vivido o ejercido algún tipo de agresión a nivel de pareja, en las modalidades de agresiones verbales como: discusiones fuertes, insultos, gritos y palabras hirientes. Agresiones psicológicas: como la manipulación, un método bastante usado. Y agresiones físicas como: manotones y golpes. Tal como lo expresa el siguiente testimonio: “Sí, en alguna ocasión él me agredió físicamente y yo también lo agredí, pero no nos humillamos ni nos agredimos verbalmente” (Mujer de 21 años). Seis de los entrevistados plantean que es posible agredir a quien se dice amar sino se manejan adecuadamente los impulsos:

“Sí, porque el ser humano es muy emocional y así mismo como sentimos mucho amor por una persona, hay momentos en los que sentimos mucha ira u odio. Pensando con cabeza fría son cosas que no queremos, pero en esos instantes podemos hacer daño a esa persona que amamos” (Hombre de 23 años).

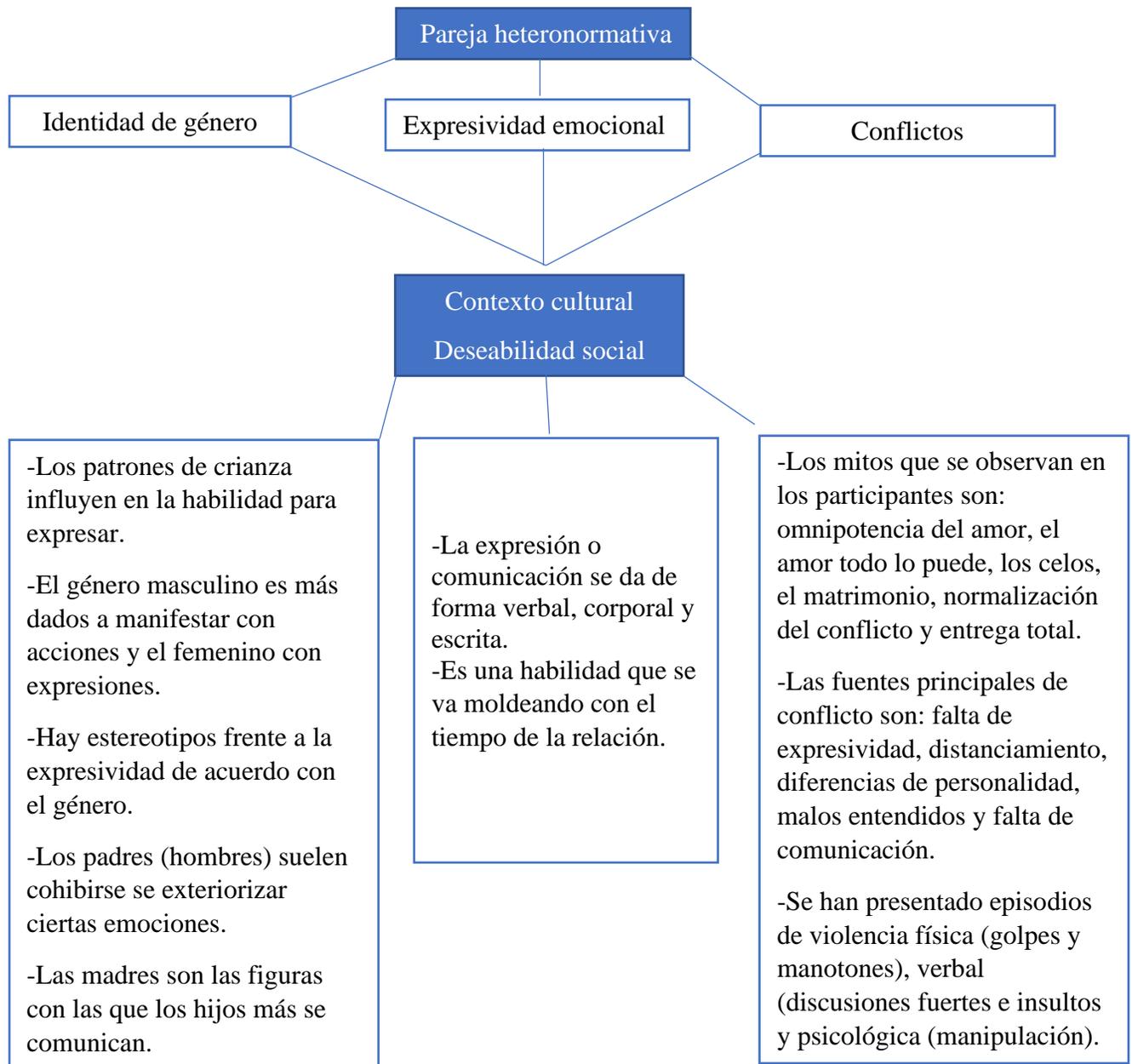
A pesar de que todos los participantes manifiestan que cualquier tipo de agresión es motivo suficiente para terminar una relación: “Sí, porque no está bien agredir a quien amas, no hay necesidad de usar la violencia. No tienen mucho sentido. Creo que al primer acto de violencia debería haber una separación” (Hombre de 23 años). Parece ser que para algunos no es algo que apliquen con frecuencia en su relación personal. Es importante en este punto mencionar que se observó cierta incomodidad frente a las preguntas sobre violencia, de hecho, muchos de los entrevistados responden las integrantes desde la tercera persona, dejando ver con esto, cierto rechazo a la invitación de hablar sobre sí mismos.

Contrario a lo anterior, cinco sujetos consideran que no es posible hacer daño a la persona con la que se comparte un vínculo afectuoso, justificando que:

“No, porque cuando tu amas a alguien tú quieres que esa persona esté bien de todas las maneras, te interesa su bienestar. Por ejemplo, cómo le vas a decir que no sirve para nada, o que está exagerando sus emociones, o que le vas a pegar. A mí no me parece. Muchas veces tenemos esa idea del amor, es que me pega por mi bien, es que yo no sirvo para eso, etc. Yo vengo de una relación en la que me dijeron una cantidad de cosas y yo me las creí, y las interiorice, pues realmente uno cree que está enamorado y que lo aman, ¡pero jumm! Cuando llega una persona diferente uno cambia completamente de esquema” (Mujer de 20 años).

Es indispensable reconocer que es natural que en el trato con otras personas existan desacuerdos y que estos varíen de acuerdo con el caso preciso que experimenta la relación. A excepción de una persona todos los entrevistados coinciden en que son ellos los que suelen iniciar las discusiones y que las discusiones se presentan de manera frecuente. Finalmente, es importante mencionar que se observó en los participantes un lenguaje claro, preciso y fluido, y una actitud abierta para participar en la investigación.

Figura 2. Relación entre las categorías de análisis.



Mapa emergente de las categorías de análisis planteadas para la formulación de entrevistas. Elaboración propia (2022).

8. Discusión

Esta investigación indaga por la relación existente entre la variable de identidad de género y los conflictos que surgen en las relaciones de parejas heteronormativas de los estudiantes de Psicología de la FUP. La hipótesis de partida es que existen diferencias de género significativas sobre la expresividad emocional que influyen en la generación de conflictos. El análisis de la información indica que fue posible corroborar que dichas diferencias son representativas fuentes de conflicto.

En términos de implicación emocional, el género femenino suele llevar la delantera. Por lo general, en el contexto de la relación de pareja heteronormativa, los hombres son más dados a demostrar lo que sienten a través de actos que expresan bondad, ayuda, disposición, interés, seguridad y apoyo, en vez de manifestaciones verbales de sentimientos o emociones. Por cierto, en el modelo cultural de países latinoamericanos como Colombia se cree que los hombres son más racionales, mientras que las mujeres son más emocionales (Ramírez, 2014).

El género femenino tiende a establecer mayor vinculación afectiva con otras personas, las mujeres orientan sus expresiones hacia el cuidado y la entrega, motivo por el cual son consideradas con mayor habilidad para expresar abierta e intensamente las emociones. Además, según investigaciones, el género femenino es capaz de experimentar y expresar una gran variedad de emociones; lo anterior no quiere decir que el género masculino no vivencie la misma cantidad de emociones, sino que son las mujeres quienes lo expresan con mayor frecuencia (Martínez - Munguía & Hidalgo - Canales, 2020; Vicente, 2018).

Las diferencias en la expresividad emocional entre hombres y mujeres tienen que ver con la concepción social del género y los estereotipos establecidos culturalmente. Pero, aunque se considera que la restricción para expresar abiertamente las emociones es acuñada al género

masculino, se halló el testimonio de dos mujeres que mencionan que para ellas también ha sido un desafío vivir la expresividad emocional con libertad, debido a las dinámicas familiares.

La expresión de emociones influye significativamente en la dinámica de las relaciones, pero a su vez está atravesada por factores socio / culturales y agentes socio / educativos que establecen características diferenciales sobre la forma cómo debe expresarse un individuo según sea su género. Éstos son estereotipos que nacen en la cultura, pero que luego son trasladados al plano familiar, el contexto donde se forman y moldean las personas. De acuerdo con estudios la cultura no impide que el hombre pueda sentir, pero sí define algunas expresiones emociones que no están bien vistas porque representan vulnerabilidad (Ramírez, 2014; Suberviola, 2020).

Por otra parte, los padres influyen significativamente en la adquisición de habilidades emocionales, ya que son los modelos a seguir y las personas en las que el niño y la niña más confían. En este sentido, si existe buena comunicación los pequeños se van a sentir confiados para manifestar todos aquellos pensamientos, sentimientos y emociones que surgen en su interior. Los participantes que tuvieron la oportunidad de compartir con la figura materna aquello que les preocupaba, le alegraba, les atemorizaba y demás; tienen mayor habilidad de expresión. Bien dicen algunos estudiosos que la madre, por su papel cultural, está más enfocada que el padre, a expresar y reconocer las manifestaciones emocionales en sus hijos.

En el contexto de la relación sentimental la falta de expresividad emocional constituye un problema que afecta el bienestar de la misma, pues choca con las expectativas que se tienen del amor romántico y puede eventualmente desembocar en violencia de pareja. Sin embargo, la violencia emocional, física y psicológica en torno a los conflictos de pareja de los sujetos de la muestra, surge principalmente por las diferencias de personalidad, los episodios de celos y falta de

comunicación. Es importante destacar que las parejas con mayor trayectoria se muestran menos propensas a vivir episodios de violencia.

En definitiva, los datos obtenidos por estas parejas jóvenes ofrecen información relevante sobre cómo se relacionan dos variables (identidad de género y conflictos de pareja) y su implicación en las experiencias subjetivas de cada sujeto que participó en la presente investigación.

9. Conclusiones

1. Teniendo en cuenta la revisión bibliográfica, ha sido posible demostrar la presencia de ciertas diferencias entre mujeres y hombres en relación a la expresividad emocional. Se ha comprobado que el género femenino suele ser más expresivo, pues se caracteriza por exteriorizar con libertad sus emociones y sentimientos, mientras que el género masculino tiende a reprimir lo que siente. Estas desigualdades producen conflictos en las parejas heteronormativas debido a que interfieren en los ideales amorosos establecidos por las partes, pues muchas veces se aspira a recibir un amor expresivo y manifiesto por parte de la pareja, pero no es esto lo que sucede, y es allí cuando inicia el conflicto.
2. De acuerdo con la socialización y la educación compartida por parte de las familias de estos jóvenes en la etapa de la infancia, se establecen las dinámicas en las relaciones amorosas. Es decir que, la cultura a través del vínculo familiar promueve determinados roles de género que presentan diferencias marcadas de comportamientos. Así mismo, fue posible revelar que los estudiantes que mantuvieron mayor comunicación con sus padres o cuidadores, especialmente con la figura materna - que es la figura más representativa en los sujetos de estudio -, son los que se expresan con mayor naturalidad en el contexto de la relación.

3. En lo que refiere a la violencia de género, es posible afirmar que es un problema de salud pública que afecta el contexto donde se desarrolla la investigación, pues en las relaciones de pareja de los estudiantes se pudo evidenciar sucesos de agresión psicológica, física y verbal, siendo este último el más frecuente y el más usado por ambos géneros. Muchos de los conflictos que provocan episodios de violencia de pareja se deben a dificultades de comunicación, celos, diferencias de personalidad y desacuerdos; además, están vinculados con el factor socio - cultural, dado que se encuentra como hallazgo en la muestra seleccionada que los participantes afrodescendiente y mestizos de Santander de Quilichao, son quienes presentan mayor dificultad con la expresividad emocional. Aunque la falta de expresividad emocional se encuentra relacionada con la manifestación del conflicto, no representa la causa principal de violencia. Finalmente, se vale mencionar que en las relaciones de pareja de estos estudiantes existe presencia de algunos mitos del amor romántico, tales como: la omnipotencia del amor, el amor que todo lo puede, los celos y la normalización del conflicto. A parte, se evidencia una fuerte influencia de las experiencias amorosas previas, pues la mayoría de ellos las utilizan para hacer las comparaciones frente a los cambios positivos que se han dado con la nueva relación.

10. Recomendaciones

Se recomienda a futuros investigadores seguir estudiando la temática dado su impacto social. Existen aspectos que por el tiempo no fue posible abarcar, pero que pueden ser desarrollados con un tipo de investigación cuantitativa que explore los factores de riesgo de tipo sociodemográfico, los rasgos de personalidad y la inteligencia emocional; aspectos que podrían estar involucrados en los casos de violencia de género.

Se sugiere tener en cuenta los elementos de este trabajo que se relacionan con las temáticas abordadas desde Bienestar Universitario, y que sirven como un aporte a las directivas y estudiantes para hacer planes de prevención y promoción en la salud mental dentro y fuera del contexto académico.

Se recomienda analizar la expresividad emocional desde otras ciencias como la sociología, la antropología, la neurociencia y el trabajo social.

Se aconseja profundizar en la relación que existe entre la inteligencia emocional y la identidad de género, o en conexión entre la expresividad emocional y el lenguaje no verbal.

11. Referencias Bibliográficas

- Alarcón - Vásquez, Y., De la cruz, L., Arrieta - Fernández, L., Figueroa - Chico, D., López - Bosso, C., & Llanos - Hoyos, J. (2021). Factores asociados a la violencia de pareja en jóvenes universitarios. *Tejidos Sociales*, 4 (1), 1-14.
<https://revistas.unisimon.edu.co/index.php/tejsociales/article/view/5548>
- Alonso, M. (2021). *La gestión del conflicto en las relaciones de pareja y consecuencias para el bienestar*. [Tesis doctoral internacional, Universidad de Granada] Digibug.
<https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/69096/74555%281%29.pdf?sequence=4&isAllowed=y>
- Armenta, C. & Díaz - Loving, R. (2008). Comunicación y satisfacción: Analizando la interacción de pareja. *Psicología Iberoamericana*, 16 (1), 23-27.
<https://doi.org/10.48102/pi.v16i1.294>
- Arnaldo, O. (2001). *Construcción y validación de un instrumento de conflicto para parejas mexicanas* [tesis de licenciatura en Psicología. Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México]. UNAM. <http://132.248.9.195/pd2001/298686/298686.pdf>
- Bastos, V., Rocha, J & Almeida, T. (2019). Los efectos de romper una relación amorosa en estudiantes universitarios. *Psicología, Saúde & Doenças*, 2019, 20(2), 402-413
- Bisquert - Bover, M., Giménez - García, C., Gil - Juliá, B., Martínez - Gómez, N y Gil - Llario, M. (2019). Mitos del amor romántico y autoestima en adolescentes. *International Journal of Developmental and Educational Psychology INFAD Revista de Psicología*, N°1. pp:507-518. https://dehesa.unex.es/bitstream/10662/14405/1/0214-9877_2019_1_5_507.pdf

- Bolívar, Y & Gaviria, A. (2021). Política pública sobre violencia en el noviazgo: ¿asignatura perdida en Colombia? *El Ágora USB*, 21(1). 358-365.
<https://revistas.usb.edu.co/index.php/Agora/article/view/4420/4010>
- Castro, R. (2021). Observación participante. Historias de una vida y entrevista en profundidad. En Tejero, J (2021). *Técnicas de investigación cualitativa en los ámbitos sanitario y socio sanitario* (pp. 85-102).
- Cerro, M & Vives, M. (2019). Prevalencia de los mitos del amor romántico en jóvenes. *Revista de Ciencias Sociales 14* (2), pp. 343-371
https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/100432/1/OBETS_14_02_03.pdf
- De la Maza, L. (2021). Reconocimiento e identidad de género. *Veritas*, (48), 103-120. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-92732021000100103>
- Departamento Nacional de Planeación. (2013). *Contrato Plan de la Nación con la Región Norte del Cauca*.
<https://www.cauca.gov.co/NuestraGestion/ContratoNorte/Plan%20Acuerdo%20Estrat%20C3%A9gico%20-%20Cauca.pdf>
- Díaz, R y Sánchez, R. (2003). Patrones y estilos de comunicación de la pareja: Diseño de un inventario. *Anales de Psicología*, 19 (2), 257-277.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16719208>
- Esteban, M y Távora, A. (2008). El amor romántico y la subordinación social de las mujeres: revisiones y propuestas. *Anuario de psicología / The UB Journal of psychology*, 39, (1), p. 59-73, <https://raco.cat/index.php/AnuarioPsicologia/article/view/99354>
- Ferrer, V y Bosch, E. (2013). Del amor romántico a la violencia de género. para una coeducación emocional en la agenda educativa. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 17 (1), 105-122. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56726350008>
- Flores, M. (2011). Comunicación y conflicto: ¿Qué tanto impactan en la satisfacción marital? *Acta de investigación psicológica*, 1(2), 216-232.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-48322011000200003&lng=es&tlng=es
- García, J., Hernández, I & Monter, N. (2019). Amor romántico entre estudiantes universitarios (hombres y mujeres), una mirada desde la perspectiva de género. *La ventana. Revista de estudios de género*, 6(49), 218-247.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-94362019000100218&lng=es&tlng=es.
- Giménez, G. (2009). Cultura, identidad y memoria: Materiales para una sociología de los procesos culturales en las franjas fronterizas. *Frontera norte*, 21 (41), 7-32.

- http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-73722009000100001&lng=es&tlng=es.
- Gómez, F. (2016). La comunicación. *Salud*, 20 (3), 5-6. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-71382016000300002&lng=es&tlng=es.
- Gordillo - León, F., Mestas - Hernández, L., Pérez - Nieto, M. A., & Arana - Martínez, J. M. (2021). Diferencias de género en la valoración de la intensidad emocional de las expresiones faciales de alegría y tristeza. *Escritos de Psicología*, 14(1), 1-10. https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1989-38092021000100001#:~:text=Los%20participantes%20valoraron%20en%20qu%C3%A9, en%20comparaci%C3%B3n%20con%20los%20hombres.
- Hernández, R., Fernández, C., Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación* (6 Eds.). McGraw-hill / Interamericana Editores, S.A. <http://observatorio.epacartagena.gov.co/wp-content/uploads/2017/08/metodologia-de-la-investigacion-sexta-edicion.compressed.pdf>
- Hurtado, A. (s.f). Norte del Cauca diverso, pluriétnico y escenario de infinitas oportunidades. Fundación Universitaria de Popayán. <https://fup.edu.co/norte-del-cauca-diverso-plurietnico-y-escenario-de-infinitas-oportunidades/>
- Iglesias - García, M., Urbano - Contreras, A., & Martínez - González, R. (2019). Escala de Comunicación Autopercebida en la Relación de Pareja (CARP). *Anales de Psicología*, 35(2), 314-322. Epub. <https://dx.doi.org/10.6018/analesps.35.2.334451>
- Isaza, L. (2011). Causas y estrategias de solución de conflictos en las relaciones de pareja formadas por estudiantes universitarios. *Psicogente*, 14 (26), 336-351. ISSN: 0124-0137. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=497552359009>
- Izquierdo, G. (2015). Informantes y muestreo en investigación cualitativa. *Investigaciones andinas*, 17(30), 1148-1150. <https://www.redalyc.org/pdf/2390/239035878001.pdf>
- Malagón, L & Monroy, N. (2016). Descripción de las relaciones de parejas desde la perdurabilidad en adultos jóvenes en la ciudad de Bogotá, Colombia. [tesis de grado en Psicología]. Repository, usta. <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/3651/Monroynatalia2016.pdf?sequence=1>
- Martínez - Munguía, C & Hidalgo - Canales, G. (2020). Género y expresión emocional en situaciones experimentales con jóvenes universitarios. En López, O & Enríquez, R. (2020). (Ed 1), *Emociones y juventudes desde la perspectiva sociocultural*, (p 51-65).
- Medicina Legal. (2021). La violencia intrafamiliar en Colombia ha aumentado en un 10 % en los últimos años. <https://www.infobae.com/america/colombia/2022/03/07/la-violencia-intrafamiliar-en-colombia-ha-aumentado-en-un-10-en-los-ultimos-anos/>
- Mejía, L & López, L. (2010). La familia y la cultura: una conexión innovadora para el cuidado de la salud. *Index de Enfermería*, 19(2-3), 138-142.

http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-12962010000200015&lng=es&tlng=es.

Méndez, M y García, M. (2015). Relación entre las estrategias de manejo del conflicto y la percepción de la violencia situacional en la pareja. *Revista Colombiana de Psicología*, 24(1), 99-111. doi:10.15446/rcp.v24n1.41439.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80438019007>

Ministerio de justicia. (s.f). Cartilla Género. <https://www.minjusticia.gov.co/programas-co/conexion-justicia/Documents/caja-herramientas-genero/Cartilla%20G%C3%A9nero%20final.pdf>

Moncayo, A., Noguera, J y Girón, A. (2013). Elección de pareja y vínculos relacionales en jóvenes de la ciudad de Palmira, Universidad del Valle. [Trabajo de grado de Psicología]. <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/handle/10893/17370/CB-0522986.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Monje, C. (2011). Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa, Guía didáctica. Universidad Sur Colombiana. <https://www.uv.mx/rmipe/files/2017/02/Guia-didactica-metodologia-de-la-investigacion.pdf>

Navarrete, G. (2007). El significado del conflicto, desde la perspectiva de género, en las relaciones de dos parejas con menos de diez años de convivencia. *Psicología. Avances de la disciplina*, 1 (1),99-131. ISSN: 1900-2386. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=297224869009>

Niño, V. (2011). Metodología de la investigación. Diseño y Ejecución. *Ediciones de la U*. <https://www.studocu.com/en-us/document/corporacion-universitaria-minuto-de-dios/semillero-de-investigacion/nino-2011-metodologia-de-la-inv-diseno-y-ejecucion/11420539>

Ocampo, L. (2022). La pandemia incrementó las violencias basadas en género en Cauca. *Verdad abierta*. <https://verdadabierta.com/la-pandemia-incremento-las-violencias-basadas-en-genero-en-cauca/>

OMS (2021). <https://news.un.org/es/story/2021/03/1489292>

ONU Mujeres. (2021). *Hechos y cifras: Poner fin a la violencia contra las mujeres*. <https://www.unwomen.org/es/what-we-do/ending-violence-against-women/facts-and-figures#:~:text=El%20riesgo%20es%20mayor%20entre,de%2018%20a%2029%20a%20C3%B1os>.

ONU Mujeres (s, f). *Preguntas frecuentes: Tipos de violencia contra las mujeres y las niñas*. <https://www.unwomen.org/es/what-we-do/ending-violence-against-women/faqs/types-of-violence>

- ONU Mujeres (2016). *Datos y cifras claves para la superación de la violencia contra las mujeres en Cauca*.
https://humanas.org.co/wpcontent/uploads/2020/10/11.Modulo_Cauca.pdf
- Organización Mundial de la Salud (2021). *La violencia contra la mujer es omnipresente y devastadora: la sufren una de cada tres mujeres*. <https://www.who.int/es/news/item/09-03-2021-devastatingly-pervasive-1-in-3-women-globally-experience-violence>
- Paladino, C y Gorostiaga, D. (2004). *Expresividad emocional y estereotipos de género*. Universidad Nacional de La Plata. P 1- 10. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/3242>
- Pérez - Ruíz, N., Sánchez - Villegas, M., la hoz - Granadillo, D., Javier, E., Reyes - Ruiz, L., & Carmona Alvarado, F. A. (2020). Violencia en el noviazgo en jóvenes colombianos: Análisis de la prevalencia según género y aportes para su intervención bidireccional. *Sociedad Venezolana de Farmacología Clínica y Terapéutica*, 39 (4), pp. 526-532. <https://www.redalyc.org/journal/559/55965385023/html/>
- Pérsico, L. (2021). *Inteligencia emocional*. Editorial LIBSA
- Piemontesi, S. (2012). Validación de la escala de expresividad emocional en una muestra de universitarios argentinos. *Suma Psicológica*, 19 (1), 59-68. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-43812012000100005&lng=en&tlng=es.
- Porro - Conforti, M & Andrés, M. (2011). Tipo de expresividad emocional y tendencia a la supresión de la expresión emocional en pacientes diagnosticados con cáncer. *PSIENCIA. Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica*, 3 (1), 10-18. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=333127087002>
- Ramírez, J. (2014). Los hombres y las emociones: atisbos a partir de las relaciones de poder en la pareja, del texto Familias, género y emociones Aproximaciones interdisciplinarias. En Cuevas, A. (2014). (Edu.1), *Familias, género y emociones aproximaciones interdisciplinarias* (pp 103-130).
- Redondo, J., Luzardo, M., García - Lizarazo, K., & Inglés, C. (2017). Malos tratos durante el noviazgo en jóvenes universitarios: diferencias de sexo. *I+ D Revista de Investigaciones*, 9(1), 59-69. <https://www.udi.edu.co/revistainvestigaciones/index.php/ID/article/view/115/126>
- Retuerto, Á. (2012). Diferencias en empatía en función de las variables género y edad. *Apuntes De Psicología*, 22(3), 323–339. Recuperado a partir de <https://www.apuntesdepsicologia.es/index.php/revista/article/view/59>
- Rocha, T. (2009). Desarrollo de la Identidad de Género desde una Perspectiva Psico-Socio-Cultural: Un Recorrido Conceptual. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, 43 (2), p. 250-259. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28412891006>

- Rodríguez - Pizarro, A & Rivera - Crespo, J. (2020). Diversidades sexuales e identidades de género: entre la aceptación y el reconocimiento. *Instituciones de Educación Superior (IES)*. CS, (31), 327-357. <https://doi.org/10.18046/recs.i31.3261>
- Sánchez, R., García, M., & De Andrade, A. (2018). Tácticas de resolución de conflicto en las relaciones de pareja: validación en dos ciudades de México y una de Brasil. *Revista Mexicana De Investigación En Psicología*, 10(1), 51 - 62. <https://www.medigraphic.com/pdfs/revmexinvpsi/mip-2018/mip181e.pdf>
- Sánchez, R., Retana, B & Carrasco, E. (2008). Evaluación Psicológica del Entendimiento Emocional: Diferencias y Similitudes entre Hombres y Mujeres. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación - e Avaliação Psicológica*, 2 (26),193-216. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=459647347010>
- Sanmartín, J. (2007). ¿Qué es violencia? Una aproximación al concepto y a la clasificación de la violencia. *Revista de Filosofía*, nº 42, p 9-21. <https://revistas.um.es/daimon/article/view/95881/92151>
- Scharager, J., & Reyes, P. (2001). Muestreo no probabilístico. *Pontificia Universidad Católica de Chile, Escuela de Psicología*, 1, p 1-3. <https://es.scribd.com/doc/233008303/Muestreo-No-Probabilistico>
- Secretaría de Gobernación, Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación. (2016). *Glosario de la diversidad sexual, de género y características sexuales*. https://www.conapred.org.mx/documentos_cedoc/Glosario_TDSyG_WEB.pdf
- Suberviola, I. (2019). La socialización diferencial emocional de género como factor predictor del carácter. *Revista de género e igualdad*, p 81-89. <https://revistas.um.es/igual/article/view/369611/278821>
- Urbano, A., Martínez, R e Iglesias, M. (2021). Revisión de la investigación sobre relaciones de pareja en países hispanohablantes (2000-2018). *Interdisciplinaria*, 38, (3), pp. 25-48. <https://doi.org/10.16888/interd.2021.38.3.2>
- Uresti, K., Orozco, L., Ybarra, J., & Espinosa, M. (2017). Percepción del machismo, rasgos de expresividad y estrategias de afrontamiento al estrés en hombres adultos del noreste de México. *Acta universitaria*, 27(4), 59-68. <https://doi.org/10.15174/au.2017.1273>
- Valencia, L. (2011). Causas y estrategias de solución de conflictos en las relaciones de pareja formadas por estudiantes universitarios. *Psicogente*, 14(26), 336-351. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=497552359009>
- Valor - Segura, I., Expósito, F & Moya, M. (2010). Emociones Poderosas y no Poderosas ante Conflictos de Pareja: Diferencias de Género. *Psychosocial Intervention*, 19(2), 129-134. http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-05592010000200004&lng=es&tlng=es.

- Vega, M., Ayala, C., Soriano, M., Salguero, M & Pérez, G. (2020). Emociones y enamoramiento en jóvenes universitarios. En López, O & Enríquez, R. (2020). (Ed 1), *Emociones y juventudes desde la perspectiva sociocultural*, (p 143-160).
- Verdú, A. (2013). Género y conflicto en las relaciones de pareja heterosexuales: la desigualdad emocional. 8, p. 165-181. *Universidad Miguel Hernández de Elche*
<https://revpubli.unileon.es/ojs/index.php/cuestionesdegenero/article/view/884/777>
- Vicente, A. (2018). “Detalles”, frustraciones y desconciertos: El trabajo emocional en las parejas jóvenes heterosexuales. *Revista Española de Sociología*, 27 (1), 67-81.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6554498>
- Wences - Acevedo, R. (2016). Heteronormatividad y matrimonio entre personas del mismo sexo, p 194 - 203.
<https://www.ecorfan.org/handbooks/Ciencias%20Estudios%20de%20Genero%20T-II/22.pdf>
- Zamora, D. (2019). Roles de género en parejas transregionales de novios universitarios pertenecientes a la generación millennial: una aproximación desde la construcción de sus cercanías y acuerdos.
<https://bdigital.uexternado.edu.co/server/api/core/bitstreams/3a877e77-6fd3-4d1c-8ccb-38fbf0d11206/content>

12. Anexos

Anexo A

Modelo de consentimiento informado

Santander de Quilichao, junio de 2022

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Nombre del participante: _____

CC: _____

Se solicita comedidamente su consentimiento para la participación en dos entrevistas semiestructuradas de un proyecto de investigación denominado: IDENTIDAD DE GÉNERO Y CONFLICTO: EXPRESIVIDAD EMOCIONAL EN LAS RELACIONES DE PAREJA DE ESTUDIANTES DE ÚLTIMOS SEMESTRES DE PSICOLOGÍA DE LA FUNDACIÓN UNIVERSITARIA DE POPAYÁN, que está siendo desarrollado por la estudiante de X semestre del programa de psicología de la Fundación Universitaria de Popayán NANCY LIZETH

ESCOBAR BOLAÑOS, identificada con el número de cédula 1007469660, y dirigido por la docente BIBIANA PÉREZ GONZÁLEZ.

Adicionalmente se le informa que:

Su participación en esta investigación es completamente libre y voluntaria, está en libertad de retirarse de ella en cualquier momento.

No recibirá beneficio personal de ninguna clase por la participación en este proyecto de investigación. Sin embargo, se espera que los resultados obtenidos ayuden a ampliar los conocimientos acerca de la temática en cuestión.

Toda la información obtenida y los resultados de la investigación serán tratados confidencialmente. Esta información será archivada en papel y medio electrónico. El archivo del estudio se guardará en la Fundación Universitaria de Popayán y en archivos de los investigadores.

Puesto que toda la información en este proyecto de investigación es llevada al anonimato, los resultados personales no pueden estar disponibles para terceras personas como empleadores, organizaciones gubernamentales, compañías de seguros u otras instituciones educativas.

Yo, _____ identificada/o con el número de cédula _____ una vez informado/a sobre los propósitos, objetivos, procedimientos de intervención acepto participar en la investigación.

Firma del estudiante

NANCY LIZETH ESCOBAR BOLAÑOS
CC:1007469660

Anexo B

Preguntas de la entrevista

A continuación, se exponen las preguntas base de la entrevista. Estas preguntas fueron sometidas a validación por expertos una semana antes de su aplicación.

Información sociodemográfica

Identificación del participante: *Sujeto 1*

Edad:

Género:

Etnia:

Procedencia (municipio y zona):

Nivel socioeconómico:

¿Con quién vive actualmente?

Pareja y amor romántico

¿Cuánto tiempo lleva en su relación de pareja?

¿Cuál es la diferencia de edad con su pareja?

¿Cómo define la personalidad de su pareja?

¿Han experimentado algún tipo de rompimiento en lo que va corrido de su relación, cuál considera que fue la causa para esta situación?

¿Cómo enamora usted a su pareja?

¿Su pareja sabe lo importante que es para usted?

Expresividad y comunicación

¿Qué tan importante es para usted expresar lo que siente?

¿Qué hace usted cuando se siente triste?

¿Qué hace usted cuando se está enfadado?

¿Qué hace usted cuando se está temeroso?

¿Qué hace usted cuando se está ansioso?

¿Qué hace usted cuando se siente feliz?

¿Suele expresar libremente sus emociones cuando se encuentra en compañía de su pareja?

¿Cree que su pareja puede decir con certeza lo que usted piensa sobre algo y cómo se siente respecto a ello?

¿Qué tan importante es la comunicación entre su pareja y usted?

Crianza y estereotipos

¿En casa se le permitía expresar sus sentimientos libremente?

¿A quién confiaba sus preocupaciones o problemas durante su infancia?

¿De qué manera sus padres o cuidadores expresaban sus emociones, durante su infancia?

Conflictos

¿Se han presentado conflictos en su pareja por no expresar sus sentimientos o hacerlo de manera inadecuada?

Violencia

¿En su relación de pareja ha habido actos de agresión como insultos, gritos, humillaciones, empujones, golpes, etc?

¿Cree que se puede maltratar a alguien a quien se dice amar?